



Trabajo Fin de Grado

La Primera Guerra Mundial y el origen del Nacionalsocialismo.

Autor:

Ignacio Uriel Vega

Director:

Alberto Sabio Alcutén

Facultad de Filosofía y Letras

Año 2021

ÍNDICE

- Resumen.....	5
- I. Introducción	6
- II. Justificación del tema	8
- III. Estado de la cuestión.....	9
3.1. Historiografía de la Primera Guerra Mundial	9
3.2. Historiografía de los orígenes de la IGM.....	12
3.3. La responsabilidad de la guerra.....	16
- IV. Alemania antes de la Primera Guerra mundial.....	18
- V. Causas de la Primera Guerra Mundial	20
5.1. Nacionalismo.....	20
5.1.1. Paneslavismo	22
5.1.2. Pangermanismo	23
5.1.3. Espacio Vital o <i>Lebensraum</i>	24
5.1.4. Espacio vital y nazismo	26
5.1.5. El Programa Septiembre	28
5.2. Estructura del sistema internacional y alianzas.....	29
5.2.1. El primer sistema bismarkiano (1872-1831)	29
5.2.2. El segundo sistema bismarkiano (1879-1887).....	30
5.2.3. El tercer sistema bismarkiano (1887-1890).....	31
5.3. Aumento de la tensión y carrera armamentística	32
5.4. Crisis previas a la guerra.....	35
5.4.1. Primera crisis marroquí (1905-1906)	36
5.4.2. Anexión austríaca de Bosnia- Herzegovina (1908)	37
5.4.3. Segunda crisis marroquí: Agadir (1911)	38
5.4.4. Guerras balcánicas (1912-1913)	38
5.4.5. El detonante, el asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo (junio de 1914)	40

- VI. La Primera Guerra Mundial	42
6.1. Las potencias frente a frente	42
6.2. Las fuerzas económicas	44
6.3. El plan de guerra alemán	45
6.4. La primera Batalla del Marne	47
6.5. Guerra de Posiciones (1915-1916)	48
6.5.1. La nueva forma de guerra, las trincheras	48
6.5.2. La campaña de 1915.....	49
6.5.3. La campaña de 1916.....	50
6.6. La resistencia a la guerra	53
6.7. 1917, el momento crucial.....	56
6.7.1. La revolución rusa.....	56
6.7.2. La intervención americana	59
6.7.3. La primavera de 1917, decepciones estratégicas	60
6.7.4. Amagos de paz.....	61
6.8. El sabor de la victoria de las Potencias Centrales	62
6.9. El hundimiento de las Potencias Centrales	64
6.10. Balance tras la guerra.....	66
- VII. El aparente triunfo de la democracia	69
- VIII. Radicalización.....	71
- IX. La Conferencia de Paz de París	75
9.1. El Tratado de Versalles.....	76
- X. Fascismo y Primera Guerra Mundial	80
10.1. El ascenso del fascismo italiano, el espejo del nazismo	81
- XI. Hitler y el origen del Nacionalsocialismo	84
11.1. Infancia y juventud	85
11.2. Participación en la guerra.....	87
11.3. Inicio en la política y ascenso	88
11.4. El nacimiento del NSDAP	89
- XII. Situación económica de Alemania tras la guerra y el fallido intento de llegar al poder	91
12.1. El Putsch de Múnich.....	92

- XIII. Raíces de la ideología nazi	95
13.1. Orígenes del término	96
13.2. El nazismo como forma de fascismo	97
13.3. La tradición <i>volkisch</i>	98
13.3.1. Los fundadores del pensamiento <i>volkisch</i>	99
13.4. Racismo científico: Gobineau y la antropología racial	102
13.5. Darwinismo Social	104
13.6. Ocultismo y esoterismo	106
13.7. La cosmovisión de Hitler	109
- XIV. Conclusiones.....	112
- XV. Bibliografía	114
- XVI. Anexo de imágenes	116

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es analizar la Primera Guerra Mundial, sus causas, desarrollo y consecuencias, orientando todo ello hacia el punto de vista de Alemania para tratar de enlazar estos sucesos con el origen del nazismo, lo que acabó llevando a un segundo conflicto mundial como consecuencia de los asuntos no resueltos en la Gran Guerra.

Palabras clave: Primera Guerra Mundial, Alemania, origen, nazismo.

ABSTRACT

The objective of this project is to analyze the First World War, its causes, development and consequences from Germany's point of view, trying to connect these events with the origin of Nazism, which ended up leading to a second world conflict as a result of unsolved issues in the Great War.

Keywords: First World War, Germany, origin, Nazism.

I. Introducción

La Primera Guerra Mundial enfrentó a la Triple Alianza (Alemania Austria-Hungría y el Imperio Otomano) y a la Triple Entente (Francia Rusia y Gran Bretaña), siendo inicialmente un conflicto europeo al que fueron uniéndose nuevos beligerantes dándole ese carácter mundial que ha hecho que haya sido definida como "la catástrofe inicial del siglo XX", "el primer acto de destrucción de Europa" o "el error más grande de la historia moderna", ya que tuvo efectos globales que cambiaron las relaciones de fuerza en los estados europeos e incluso la posición del viejo continente en el mundo.¹

Fue un conflicto que dejó más de 14 millones de víctimas militares y civiles y estableció nuevas formas de hacer la guerra por tierra mar y aire, implicando a países completos que pusieron al servicio bélico todas sus fuerzas vivas, estableciendo una economía de guerra prolongada en la que todo se orientaba a la lucha, dando como resultado una brutalidad y mortalidad sin precedentes (consecuencia de los avances en la industria bélica por la carrera armamentística de los años anteriores y la evolución de la lucha en una guerra de trincheras) y la extensión de la lucha por tres continentes: Europa Asia y África, haciendo de la Gran Guerra un conflicto sin precedentes.

¹Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, n° 2 (julio-diciembre), p. 3.

Junto a esto hay otros factores que explican que no fuera un conflicto más:

- 1- Contraposición a inicios del siglo XX entre los Estados nacionales ya existentes y los imperios multinacionales que veían en sus vecinos una amenaza por la capacidad de atracción que tenía sobre las minorías que tenían subyugadas y el ejemplo que podían suponer para ellos estados nacionales en los que los súbditos se habían convertido en ciudadanos con derechos y deberes, provocando un gran auge del patriotismo y nacionalismo en las minorías de los imperios que vieron en la Primera Guerra Mundial la posibilidad de luchar por sus propios intereses y salir beneficiados del nuevo orden resultante.
- 2- El factor anterior está relacionado con otro muy importante, la gran participación activa en la guerra de la población, ya fuese para defender el Estado-nación que le otorgó derechos y deberes, o para aprovechar el conflicto y establecer un nuevo sistema y escapar del sometimiento de los imperios.
- 3- Disponibilidad de un arsenal bélico sin parangón.
- 4- No era un conflicto dinástico o territorial, sino por la patria y la forma de vida, por ello el objetivo no era derrotar al enemigo, si no aniquilarlo.

La Primera Guerra Mundial se puede entender como una guerra-revolución ya que fue un proceso que cambió la estructura de Europa y su posición mundial, y supuso la desaparición de los grandes imperios históricos y el surgimiento de nuevos estados.²

El final de la contienda llegó en noviembre de 1918 con la victoria de los Aliados sobre las Potencias Centrales. Los tratados de paz se firmaron en la Conferencia de París de 1919. En cuanto Alemania, firmó el Tratado de Versalles, que le culpaba de la guerra y le imponía unas duras y humillantes condiciones tanto económicas como territoriales que sumieron al país en una profunda crisis.

² Ibídem, pp. 9-10.

El desgaste del conflicto, las duras condiciones de paz, la posterior crisis y el miedo a la extensión de la revolución bolchevique rusa fueron un caldo de cultivo idóneo para el surgimiento de la ideología nazi, cuyo discurso prometía la regeneración y el resurgimiento heroico de Alemania dentro de una doctrina cuyos objetivos y aspiraciones expansionistas y radicales se juntaron al deseo de revancha y venganza así como a una paz mal resuelta por los vencedores, preparando el terreno para un segundo conflicto mundial que se desató apenas 20 años después.

II. Justificación del tema

El origen de la realización del presente Trabajo de Fin de Grado se encuentra en la siguiente pregunta: ¿Cómo pudo nacer, abrirse paso y llegar al poder la ideología nazi en un país como Alemania? No se trataba de un país en vías de desarrollo o terceromundista, sino una de las principales potencias de los últimos siglos, un referente intelectual, cuna de grandes filósofos y artistas, e industrial, colocado a la vanguardia de la técnica, la tecnología y la ciencia.

Todo esto motivó este proyecto, llevando a buscar la respuesta no sólo en los sucesos más próximos previos al nacimiento del Nacionalsocialismo como la Primera Guerra Mundial o el Tratado de Versalles, sino más allá, de una manera más profunda, desde hasta la mitología, cultura y tradición alemana hasta el ferviente nacionalismo que se apoderó de Europa a inicios del s. XX. Y pasando por la unificación y el nacimiento del imperio, ya que aspectos tan cronológicamente separados fueron reunidos por el credo nazi

Para lograrlo, he recurrido a una gran variedad de fuentes y formatos: artículos de revista, de opinión, literatura histórica, diversa historiografía... Todo ello con el fin último de deducir los factores que motivaron este suceso ya que considero de especial relevancia histórica conocer todo el proceso que desembocó en uno de los procesos históricos que, irremediablemente, cambió el devenir de la humanidad tal y como lo hizo el Tercer Reich.

III. Estado de la cuestión

3.1. Historiografía de la Primera Guerra Mundial

La historiografía de la Primera Guerra Mundial se ha basado principalmente en dos puntos de vista:

1-Militar, diplomático y político: más abundante y tradicional. Centrado en las naciones y estados. Sobre esta perspectiva han escrito numerosos historiadores:

- James Joll: " la Gran Guerra fue el final de una era y el inicio de otra".
- Hobsbawm: " marcó el inicio del derrumbe de la civilización occidental".

Este enfoque establece que nunca se había producido una guerra a escala mundial ni que ninguna potencia se había enfrentado a otra fuera de su región inmediata. Además fue la que acabó con la doctrina de no intervención en Europa de Estados Unidos.

Fue aquí cuando la noción de guerra adquirió su significado total, ya que fue un conflicto que cambió las normas bélicas: bombardeos a civiles, bloqueos económicos, trabajos forzados de los no combatientes, movilización de masas... Todo se orientaba a la guerra, y en este proceso el Estado jugó un papel muy importante, estando presente en todos los ámbitos de la vida y produciéndose una identificación violencia-estado según palabras de George Mosse.

En definitiva, un nuevo enfrentamiento armado más letal y deshumanizado que a su vez contuvo en su interior procesos bélicos y violencia superpuestas, todo ello posible gracias al contexto guerra internacional.

Supuso un punto de ruptura fundamental para la configuración de identidades étnico-nacionales y un marco apto para su resolución en la que la purificación del país y las consecuencias que ello suponía (deportaciones, represalias masivas...), reflejando así la estrecha relación entre homogeneidad nacional y nacionalismo extremo.

Parte de la historiografía clásica de la Primera Guerra Mundial se ha centrado en dos aspectos que marcaron tanto la lucha como su posterioridad: la Revolución rusa de 1917 y la entrada de EEUU en la guerra, iniciando así el "Siglo Americano". Estos dos sucesos acabaron siendo clave en la futura bipolaridad de la Guerra Fría.

Mucha de la historiografía de los 60-80 giró en torno a las consecuencias diplomáticas de la Gran Guerra muy influenciado por el contexto del momento, escribiendo una historia de la guerra que relacionaba presente y pasado.³

2-Cultural y social: surgió en los años 60 y se extendió hasta los 80.

Tuvo una importancia capital para hacer ver que no solo se podía estudiar el conflicto desde el punto de vista militar o político, sino que se podía dar una perspectiva más humana a la tragedia, centrándose en dos escenarios: la trinchera y la retaguardia.

Entiende la guerra como el primer encuentro masivo y violento de poblaciones, que junto con las altas expectativas tanto territoriales como económicas de los estados hicieron que el enfrentamiento fuese visto como una lucha por la supervivencia de la propia civilización y cultura, dando como resultado una mayor brutalidad.

Parte de la renovación de la historiografía cultural de la IGM viene del concepto de brutalización, es decir, la dimensión cultural de la violencia tanto en el frente como en retaguardia, aspectos que han ocupado un papel clave en la historiografía de los 80 y 90.

La vida en la trinchera fue un tema muy recurrente a partir de 1975 tras el trabajo de Paul Fusell en el que reflejó cómo los soldados vivían en ellas y la

³ Rodrigo. J. (2014). *Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI. Historia y Política. Universidad Autónoma de Barcelona*, nº 32, pp. 20-21, pp.27-32.

forma en que la condición de guerra se convirtió en su estado permanente, haciendo que muchos de los que lograron sobrevivir nunca volvieran a ser los mismos, traumatizados por lo vivido e incapaces de reinsertarse en la vida civil.⁴

Actualmente el dinamismo y la diversidad de los estudios sobre la Primera Guerra Mundial se interpretan como una adaptación tardía de la historiografía a las complejidades y transformaciones del propio conflicto, el cual fue el resultado de: relaciones exteriores e interiores y agresivas, nacionalismos, modernización contra atraso etc.

Hoy en día los estudios abarcan temas muy diversos:

- Michael S. Neiberg establece que independientemente de donde viviera una persona, los europeos creían que la guerra era culpa de otros y que sus gobernantes hicieron lo posible por evitarla. Esto refleja que fue un gran laboratorio de estereotipos y connotaciones racistas a todos los niveles.
- Otros estudios tratan de revisar la visión eurocéntrica y occidentalista de la guerra.
- La violencia y su legado, estudiados como un proceso transformador de la sociedad, de las bases políticas y sociales del Estado, de la relación de los ciudadanos con el poder y entre los propios ciudadanos.
- La guerra alcanzó todos los aspectos de la vida, hasta los sexuales, trastocando estereotipos.

Estudios actuales sobre esto establecen que el conflicto sirvió de marco para que las mujeres tomaran parte no solo en la economía de retaguardia, sino en muchas otras cuestiones. Su trabajo, experiencia, vivencia y reivindicación identitaria durante el enfrentamiento les abrieron las puertas de la ciudadanía.

También influyó en la identidad masculina ya que según Jessica Meyer, la guerra fue para los combatientes la arena en la que su masculinidad terminó de definirse.

⁴ Ibídem, pp. 20-26.

3.2 Historiografía sobre los orígenes de la Primera Guerra Mundial.

Los orígenes de la Primera Guerra Mundial ha sido una cuestión historiográfica objeto de intensos debates. La gran cantidad de material historiográfico dedicado a este aspecto se puede agrupar en tres escuelas:

1-Estructuralista

Contempla la guerra como el resultado del desequilibrio estructural que se había producido en Europa como consecuencia de la Revolución Industrial.

Una Alemania pujante, una Rusia en renovación, un Imperio Austrohúngaro en proceso lento de colapso y un atrasado y moribundo Imperio Otomano crearon las condiciones para un mundo inestable, generando un futuro incierto y alterando el papel tradicional del sistema de alianzas, el cual en 1914 ya no solo no cumplía su función, sino que contribuía al caos.

Para esta escuela, conflictos anteriores como la guerra ruso-japonesa de 1904-1905 y la guerra de Libia entre Italia y el Imperio Otomano en 1911 fueron fundamentales:

- La derrota rusa obligó al imperio del zar a centrarse exclusivamente en Europa al ser derrotado en Oriente a la par que iniciaba un rearme y remodelación del ferrocarril, iniciativas que fueron vistas como una amenaza para Alemania Austria-Hungría y el Imperio Turco.
- La invasión italiana y su posterior victoria en Libia debilitó a los otomanos y dio confianza a sus rivales balcánicos ya que les enseñó el camino para derrotarlos.

Ante esta situación, las potencias centrales prefirieron la guerra antes que un futuro dominado por una Rusia renacida y sus aliados balcánicos.

Resta importancia al asesinato del archiduque Francisco Fernando, siendo únicamente la excusa para el inicio de unas hostilidades que tarde o temprano habrían

empezado dado que el equilibrio europeo se rompía. Por lo tanto las causas de la guerra estructurales, sin necesidad de culpar a ningún país.⁵

2 -Contingencialista:

Argumenta que en 1914 ninguna crisis debería haber conducido a la guerra, y que asesinato del Archiduque en Sarajevo debería haber sido una más que el sistema internacional podría haber superado como en los casos anteriores, ya que no era más grave.

El motivo de que estallara la guerra tras este hecho fue por la incompetencia de los dirigentes de la Europa de 1914, destacando al jefe del Estado Mayor austrohúngaro Conrad von Hötzendorf, quién uso el atentado para impulsar una agresiva política anti-Serbia.

Desde esta escuela el Káiser Guillermo II y el zar Nicolás II también son criticados por su incapacidad de prever las consecuencias que sus actos iban a provocar.

En esta línea aunque menos convincentes son los estudios que cargan la responsabilidad de la guerra sobre los dirigentes franceses y británicos, a los que se les acusa de desear la guerra, cosa que nunca se ha podido demostrar.

En definitiva sostiene que nunca debió estallar la lucha y que los líderes y políticos podían haber resuelto la crisis de 1914 igual que las previas, pero su fracaso, fruto de la arrogancia y de la inconsciencia del peligro de sus actos, condujeron al desastre.⁶

⁵ De La Torre. R. (2014). La cuestión de los orígenes de la Primera Guerra Mundial. *Cuadernos de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid*, vol 36, pp. 355-356.

⁶ Ibídem, pp. 356-357.

3- La guerra desde el este:

Esta perspectiva sitúa las causas de la guerra en Europa Oriental rompiendo así con el occidentalismo historiográfico y restando importancia a la rivalidad Alemania-Francia y la carrera naval anglo-germana.

Su origen está en Élie Halévy y su obra "*L'ère des tyrannies*", en la que ofreció una interesante contribución al conocimiento de los orígenes de la Primera Guerra Mundial que, en su opinión, llegó desde el este.

Esta explicación ve el asesinato del archiduque como el inicio de lo que debería haber sido el inicio de la Tercera Guerra Balcánica para dirimir el conflicto entre Austria-Hungría y Serbia. Estos especialistas no ven la Primera Guerra Mundial como consecuencia de las tensiones entre las grandes potencias sino como resultado de su incapacidad para mantenerse al margen del polvorín balcánico, ya que el apoyo alemán al Imperio Austrohúngaro y el de Rusia a Serbia arrastraron al sistema de alianzas europeo a una guerra que no respondía a los intereses del conjunto.

Según este análisis no solo el detonante sino también las raíces de la Gran Guerra se encuentran en el este: problemas económicos, sociales, religioso, nacionalismos, imperios antiguos y en decadencia etc. Todo ello generó una crisis que provocó que el conflicto tuviera en este territorio un carácter mucho más radical provocando que tras el final oficial de las hostilidades la violencia no acabase ya que la desaparición de los antiguos imperios dejó un vacío de poder que trató de ser ocupado por los nuevos estados los cuales tenían problemas étnicos y minorías, sirviendo todo ello como catalizador de una brutalidad y radicalización que se prolongó hasta 1923 con el Tratado de Lausana.⁷⁸

⁷ Ibídem, p. 357.

⁸ Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), pp.6-8.

En este triple marco se movía la historiografía cuando el debate sobre los orígenes de la Primera Guerra Mundial fue avivado en los 60 con las obra de Fritz Fisher y James Joll y de nuevo en los 90 con la de Niall Ferguson.

- Fischer documentó los objetivos anexionistas de Alemania en la Primera Guerra Mundial a través de la formación de *Mitteleuropa*, un término político y geográfico que comprendía los territorios de Europa central y oriental que estarían al servicio del Estado alemán, sugiriendo que el gobierno germano fue a la guerra de forma deliberada. Además estableció cierta continuidad entre los objetivos de 1914 y los de Hitler en 1939.

Pese al gran impacto de su teoría, el aspecto del trabajo de Fischer que resultó más importante para este debate fue su sugerencia de abordar esta cuestión desde la situación interior de los Estados europeos que fueron a la guerra.

- Joll estudió con detalle la crisis de julio de 1914 y la actitud de los líderes ante ella, llegando a la conclusión de que su comportamiento no fue racional al basarse en ideas que flotaban en el ambiente basadas en evidencias falsas⁹.
- Ferguson trató de desmitificar algunas ideas dominantes en la historiografía de la Gran Guerra. En cuanto a los orígenes, afirmó que Alemania realizó una guerra preventiva a la que se vio arrastrada por la irresponsable diplomacia británica, sosteniendo que el siglo XX hubiese sido mucho más beneficioso para Europa si Gran Bretaña se hubiera quedado al margen de un conflicto que, sin duda, hubiera ganado Alemania.

⁹ De La Torre. R. (2014). La cuestión de los orígenes de la Primera Guerra Mundial. *Cuadernos de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid*, vol 36, p. 358.

Estas afirmaciones fueron descalificadas por la mayoría de los especialistas, y tras este vendaval pareció llegar el momento de revisar los conceptos y las fuentes, llegando a la conclusión de que la respuesta a la cuestión de los orígenes de la Primera Guerra Mundial hay que buscarla en la situación de las grandes potencias del momento: Austria-Hungría, Alemania, Francia, Rusia y Gran Bretaña en las que las élites que tomaron la decisión veían a su país en decadencia o ante una gravísima amenaza, siendo imperativo el hecho de realizar alguna demostración de fuerza.¹⁰

En los estudios de los orígenes de las guerras mundiales es evidente que las fuentes de conocimiento histórico adquieren un sentido u otro en función de la interpretación realizada por el especialista, lo que nos lleva a establecer que sea bastante discutible el hecho de lograr una narración objetiva e imparcial.¹¹

3.3. La responsabilidad de la guerra

Muy ligado con el estudio de los orígenes de la Guerra está el tema de la responsabilidad de la misma. Sobre este aspecto hay varias teorías:

-La de Versalles: Prevaleció durante décadas y se utilizó como base en la Conferencia de Paz de París. Se culpaba de la guerra a las potencias centrales en general y a Alemania en particular. Fue promulgada por los vencedores de la guerra y fundamentada en documentos alterados o falsificados que los gobiernos aliados presentaron para hacer llegar a la convicción de que Viena y Berlín eran los responsables del conflicto.¹²

-Hay historiadores que atribuyen la responsabilidad de la crisis que desencadenó la guerra al gobierno serbio al que acusan de ser cómplice y de negligencia criminal en el asesinato del Archiduque Francisco Fernando. Según esto, el gobierno serbio tenía conocimiento previo del complot y no tomó las medidas necesarias para evitarlo ni advirtió a las autoridades austrohúngaras. Esta teoría

¹⁰ Ibídem, p. 359.

¹¹ Gómez- Robledo Verduzco. A. (2003). *Temas Selectos de derecho internacional*.4^a edición. Universidad Nacional Autónoma de México, p. 747.

¹² Ibídem, pp. 748-749.

se basa en el relato del ministro de Educación serbio Ljuba Jovanovitch en un artículo publicado en 1924 afirmando estos hechos.¹³

-La teoría comunista internacional defendía que la responsabilidad no había que buscarla en los estados o sus élites políticas o militares, sino en la estructura internacional basada en el capitalismo que llevo a los Estados a luchar por colonias, mercados e inversiones siendo la IGM consecuencia de un capitalismo universal del cual las élites eran títeres.

-La teoría más extendida y apoyada actualmente sostiene que no hubo un único culpable ni un solo responsable. Es cierto que unos estados estaban más predispuestos que otros, pero el estallido del conflicto se debió a una serie de causas profundas que fueron alterando la situación en Europa hasta que no había vuelta atrás: nacionalismo extremo, militarismo, rivalidades imperialistas y económicas y los sistemas de alianzas internacionales llevaron a los países a un callejón sin salida en el verano de 1914, siendo solo necesaria una chispa que hiciera estallar ese barril de pólvora que era Europa. Dicho detonante fue el atentado en Sarajevo.¹⁴

¹³ Ibídem, pp. 753-754.

¹⁴ Ibídem, pp. 749-752.

IV. Alemania antes de la Primera Guerra Mundial

La Revolución Industrial fue un proceso de crecimiento económico que experimentaron desde las últimas décadas del s. XVIII hasta mediados del s. XIX Gran Bretaña primero y posteriormente Francia, Alemania y Bélgica.

Hacia 1870 se dará por cerrada la primera fase de esta etapa y se iniciará la segunda en la que el cambio tecnológico, la ciencia, y la ingeniería serán los núcleos alrededor de los cuales girará este proceso.¹⁵

Como consecuencia de ello en las ciudades se dio un importante cambio ya que esto vino acompañado de una burguesía en auge y un capitalismo financiero y empresarial que serán motor de este desarrollo industrial, siendo todo ello posible gracias a un importante aumento demográfico en Europa.

Gran Bretaña siempre había conseguido ventaja en este proceso sobre el resto de las naciones, viviendo una época dominante en Europa, pero el gran crecimiento de países como Estados Unidos y Alemania amenazaban su hegemonía.

Otto von Bismarck fue nombrado Canciller por Guillermo I de Prusia en 1862, obteniendo así el poder civil del todavía no Imperio Alemán. Siempre tuvo como objetivo prioritario que Alemania se colocará a la cabeza del mundo y para ello era necesaria su unificación. Reorganizó y reforzó el ejército y embarcó a Prusia a liderar este proceso el cual culminó el 18 de enero de 1871 cuando se proclamó el Imperio Alemán, integrado por:

- 4 reinos: Prusia, Baviera, Sajonia y Wurttemberg
- 6 grandes ducados: Baden, Hesse, Mecklenburgo-Shwerin, Mecklenburgo-Strelitz, Oldenburgo y Sajonia-Weimar-Eisenach.
- 5 ducados: Anhalt, Brunswick, Sajonia-Altemburgo, Sajonia-Meiningen y Sajonia-Coburgo-Gotha.

¹⁵Fernández-Cancio. A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, p. 14.

- 7 principados: Lippe, Reuss-Greiz, Reuss-Gera, Schwarzburgo- Sondershausen, Schwarzburgo-Rudolstadt, Schaumburg-Lippe y Waldeck-Pyrmont.
- 3 ciudades libres: Hamburgo, Bremen y Lubek.
- Los territorios imperiales de Alsacia y Lorena obtenidos tras la victoria en la guerra franco-prusiana.

Paralelo a la unificación se produjo el fenómeno industrial, consolidándose a finales del s. XIX el gran coloso alemán, proceso favorecido por la gran expansión demográfica de finales de siglo, pasando de 36 millones a mediados del mismo a 56 a inicios del XX.

Este auge, así como la unificación tuvieron sus raíces en 1834 con la creación del Zollverein, la unión aduanera de todos los estados de la Confederación Germánica que contribuyó a la formación de un mercado único, eliminando multitud de fronteras y aduanas que separaban los estados, siendo esta la manera que tuvo Prusia de empezar a crear un sentimiento común entre los alemanes aunque fuera desde el punto de vista económico. Duró hasta 1871, cuando el Imperio Alemán unificado asumió las competencias en materia comercial.

La política del nuevo imperio seguirá una línea agresiva y proteccionista como respuesta a la crisis europea de 1873 buscando también fomentar el nacionalismo y el prestigio internacional del nuevo imperio.¹⁶

¹⁶ Ibídem, pp. 24-26.

V. Causas de la Primera Guerra Mundial

5.1. Nacionalismo

Doctrina y movimiento político que reivindica el derecho de una nacionalidad y la reafirmación de su propia personalidad mediante la autodeterminación política, basándose en un nivel superior de conciencia de pertenecer a una comunidad ligada por una herencia común de lenguaje, cultura, etnicidad e identificación con la realidad y la historia de la nación, por ello, fundamenta sus ideas en la creencia de que existen ciertas características compartidas en una comunidad y debido a ello propone legitimarlas y modelarlas políticamente.

El origen del nacionalismo está en la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas, en las que el invasor extranjero traía consigo ideas revolucionarias y ocupaba el territorio propio originando rechazo.¹⁷

Los nacionalismos se basan en criterios o características comunes. Estos son:

- Lengua: nacionalismo lingüístico. La lengua es una condición necesaria pero no suficiente para reivindicar el nacionalismo. Inicialmente no tenía potencial político, pero a lo largo del s.XX lo irá adquiriendo.¹⁸
- Etnicidad: las diferencias físicas entre las personas son evidentes. Estas se han utilizado para reforzar la idea de nacionalismo y unir a los miembros de un grupo, así como para excluir a los que no pertenecen a este. Es un criterio central del nacionalismo del s. XX.
- Religión: la relación religión- nación es mucho más estrecha cuando el nacionalismo se ha convertido en un movimiento de masas y el discurso cala en la opinión pública.
- Iconos: hacen referencia a prácticas comunes o símbolos con los que se identifica una comunidad y a las que el nacionalismo puede apelar.

¹⁷ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 3.

¹⁸ Achilés F., García Carrión M. y Saz I. (Coords). (2013). *Nación y Nacionalización. Una perspectiva europea comparada*. Taurus.

- Historia común: criterio muy importante y utilizado para reforzar el nacionalismo del s.XX. Es la conciencia de pertenecer a una comunidad duradera en el tiempo y llena de gestas (cuanto más brillante y épico es el pasado más fuerza adquiere este criterio). Esto llevó a muchos nacionalismos a apelar al pasado, buscando una historia nacional gloriosa que movilizarse a los individuos, es decir, hacer que el pasado fuese funcional para el presente. Destacar que muchos nacionalismos cuya historia no tenía ese carácter legendario optaban por inventarse el pasado para lograr el efecto deseado.

Dentro del nacionalismo es imprescindible la existencia de una infraestructura estatal desde la cual se potencie el discurso nacionalista.

Al nacionalismo resultante de la revolución francesa y la expansión napoleónica por Europa se le conoce como nacionalismo liberal, que veía la nación como la representación del bien común, la nación vista desde abajo (privilegios contra interés general). Se basaba en el principio del umbral, es decir, las nuevas naciones debían tener un mínimo de extensión, población etc. bajo del cual no podían convertirse en nación, en definitiva, debían ser regiones ricas territorial, cultural, económica y demográficamente.

Este principio dominó muchos tratados y acuerdos, pero a partir del último cuarto del s.XIX el nacionalismo se convirtió en una fuerza política y se abandonó, y a partir de entonces cualquier comunidad pudo reivindicar su derecho como nación. Esto fue consolidándose como doctrina hasta convertirse en un movimiento muy poderoso en el s.XX, abriendo paso en áreas donde no había unificación política, erosionando las estructuras supranacionales y dando como resultado una gran variedad de territorios con aspiraciones nacionalistas.

Todo ello se refleja en el mapa de Europa: a inicios del s.XIX era mucho más sencillo (26 estados) ya que se regía por el principio del umbral, pero el de 1918, tras el abandono de este criterio y la gran cantidad de nacionalismos a los que se le otorgó la autodeterminación, dejaron un mapa mucho más complejo.

Poco a poco, el nacionalismo fue abandonando ese carácter liberal y democrático según avanzamos en el tiempo para convertirse en una ideología reaccionaria, surgiendo sentimientos nacionalistas que enfrentaban a unos con otros como consecuencia del nacimiento de aires de superioridad que llevaban al enfrentamiento con otros pueblos considerados inferiores. Esta característica fue ligada al expansionismo exacerbado que llevó a los estados más fuertes a una política de conquista y de búsqueda de una posición hegemónica mundial que culminara con el imperialismo.

Así, el nacionalismo pasó a ser una construcción muy peligrosa cuando se llevó al extremo y adquirió rasgos racistas, hecho que compartían muchos nacionalismos antes de la Gran Guerra y que se incorporaban al discurso militarista.¹⁹

Junto al nacionalismo individualista de cada Estado Nación encontramos uno colectivo, objetivo era unir a los individuos pertenecientes diferentes estados pero de una misma etnia o cultura bajo una bandera común, es aquí donde nos encontramos con las pan-ideas: paneslavismo y pangermanismo²⁰.

5.1.1 Paneslavismo

Es un movimiento político y cultural nacido en el s.XIX al abrigo del auge del nacionalismo cuyo objetivo es promover la unión cultural, religiosa, política y la cooperación entre todas las poblaciones eslavas de Europa.

Comenzó a coger fuerza hacia 1830 con el objetivo de proteger y unir la cultura eslava, pero poco a poco fue adquiriendo tintes políticos.

¹⁹ Kedourie. E. (1985). *Nacionalismo*. Centro de estudios Constitucionales.

²⁰ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 4.

Sus máximos representantes se reunieron por primera vez en el Congreso paneslavo de Praga en 1848, dándose posteriormente reuniones en Moscú (1867) y de nuevo en Praga (1908).

En los años anteriores a la IGM reivindicaba la liberación de los pueblos eslavos del dominio de los Imperios Otomano, Alemán y Austrohúngaro. Así, el Imperio Ruso, único estado eslavo independiente, utilizó este movimiento como pretexto para su expansionismo siendo una de las causas de la guerra turco-rusa de 1877-1878 en la que el Zar Alejandro II luchaba por "proteger a los eslavos oprimidos en los Balcanes".

El apoyo ruso al pueblo eslavo de los serbios del Imperio austrohúngaro cuyas reivindicaciones nacionalistas eran vistas como un peligro por los Habsburgo, fue uno de los desencadenantes de la guerra tras el asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo.

5.1.2 Pangermanismo

Es un movimiento ideológico, político y cultural que persigue unificar e integrar en un mismo estado todos los pueblos de origen germánico.

Sus orígenes se encuentran en las guerras napoleónicas que, como sabemos, supusieron el auge del nacionalismo ante la invasión extranjera.

Tras la unificación Alemania liderada por el Reino de Prusia, se estableció en 1871 el Imperio Alemán tras la proclamación de Guillermo I como Káiser se conformó una realidad alemana heterogénea lo que llevó a muchos austriacos alemanes a sentirse desubicados en su imperio y apoyar la unión de Austria occidental al Imperio Alemán, y es que el movimiento pangermano siempre estuvo impregnado de expansionismo territorial. Por ello esta idea siempre ha ido ligada con la de la Gran Alemania (*Großdeutschland*), que suponía una Alemania unificada incluyendo Austria, pero la imposibilidad de su anexión provocó que lo que se llevara a cabo fuese la pequeña Alemania (*Kleindeutschland*), sin incluir Austria en el recién creado imperio.

5.1.3 Espacio vital o *Lebensraum*

El pangermanismo y la idea de la gran Alemania estaban estrechamente relacionados con la teoría del espacio vital o *Lebensraum*, un concepto que establece que un estado debe disponer del espacio suficiente para atender sus necesidades y así asegurar su existencia.

El autor de esta teoría fue el geógrafo Friederich Ratzel (1844-1904), cuyos fundamentos sobre el término quedaron formulados en su obra "*Geografía política*".

Estuvo muy influenciado por el biologismo y naturalismo de la escuela darwinista, que postulaba el cambio evolutivo a través de un proceso de selección natural (supervivencia del más fuerte) que traslado a su teoría: las sociedades y civilizaciones nacen, se desarrollan, se expanden, compiten entre sí y se impone la más fuerte. Esto le llevó a sobrevalorar el papel de los factores naturales en detrimento de los económicos y sociales, estableciendo una relación espacio-población que indicaba que la existencia de un estado se garantizaba cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades de su población.

Este autor elevó la conquista del espacio a la categoría de principio de la evolución histórica, por ello, no desestimó el papel de la guerra como medio para el crecimiento del Estado de modo que el *Lebensraum* se ha mostrado más como un concepto militar que económico, y es que el propio Ratzel dijo que el Imperio Alemán necesitaba colonias de ultramar a las que los alemanes excedentes pudieran emigrar.²¹

El espacio vital de Ratzel está relacionado con el "Territorio vital" (*Lebensgebiet*) del naturalista y explorador alemán Moritz Wagner (1813-1887), que sostenía que en un ecosistema la continuidad de una especie dependía del dominio del territorio. Aquí Ratzel observó la existencia de ciertos paralelismos entre la lucha por la supervivencia en el mundo animal y en las sociedades humanas. En este marco, un

²¹Esteban López. A. (2017). *Der Islamische Lebensraum*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, p. 4.

estado que quiera perdurar tendrá un pueblo fuerte y un espacio vital obtenido de su derecho y deber de ocupar otras zonas a costa de otros pueblos.^{22 23}

Estas ideas eran bastante generales, pero adquirieron tintes políticos gracias a Rudolf Kjellen (1864-1922), geógrafo y politólogo sueco que acuñó el término "geopolítica" en 1899 señalar la influencia de los factores geográficos relaciones de poder en la política internacional.²⁴

Kjellen desarrolló la teoría del geógrafo británico Sir Halford Makinder (1869-1947) que sostenía que Asia Central y Europa del Este se habían convertido en el centro estratégico del planeta, el corazón del mundo, y quien dominara estos territorios tendría una posición mundial hegemónica.

La interpretación de Kjellen del *Lebensraum* fue adoptada y adaptada para el caso alemán imperialistas, destacando al general Friedrich von Berhardi (1849-1930), quién desarrolló el concepto del espacio vital como una lucha racial por el espacio, identificando explícitamente la Europa del Este como fuente de un nuevo hábitat nacional para el pueblo alemán, sosteniendo que la próxima guerra sería para el cumplimiento de la necesidad biológica de proteger la supremacía racial alemana, por lo que el concepto se vinculó a políticas claramente racistas, militaristas y expansionistas²⁵

Estas teorías alentaron y justificaron la carrera armamentística y el militarismo alemán previo a la Primera Guerra Mundial, pues eran necesarios para asegurar el espacio vital.

Todo esto sentó las bases de la futura política alemana e influyó en las prácticas colonizadoras e imperialistas que se llevaron a cabo en Alemania desde 1890 con la

²² Ibídem, p. 2.

²³ Smith Woordruff. D. (1980). *Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum*. *German Studies Review*, vol 3, nº 1, pp. 51-68.

²⁴ *Encyclopædia Britannica*, 15^a edición, vol. 9, p. 955.

²⁵ . *Encyclopædia Britannica*, 15^a edición, vol. 6, p. 901.

Weltpolitik del Káiser Guillermo II, orientada a construir la hegemonía mundial de Alemania y convirtiéndose en el objetivo del Imperio en la Primera Guerra Mundial como un elemento principal del Programa Septiembre.

5.1.4. Espacio vital y Nazismo

El político, militar, y catedrático en geografía en la universidad de Múnich, Karl Haushafer, aplicó las ideas de Ratzel a la situación que vivía Alemania tras su derrota en la guerra y las condiciones del Tratado de Versalles, estableciendo que la base de toda política exterior era el espacio vital, coincidiendo en este la búsqueda de la seguridad militar, la aspiración de los pueblos más fuertes al mejor aprovechamiento del territorio y la unión con la tradición de conquistar los territorios de los pueblos del Este. Vinculó indirectamente sus teorías con el nazismo ya que en 1918 él y otros dirigentes entre los que se encontraba su ex alumno Rudolf Hess fundaron la sociedad Thule, conocida por ser la organización que patrocinó al Partido Obrero Alemán (DAP), embrión de lo que más adelante sería el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP). Fue durante la República de Weimar cuando el *Lebensraum* se identificó con el ultranacionalismo, la venganza de la derrota sufrida y el deseo de acabar con el humillante Tratado de Versalles.

A través de Hess, un joven Adolf Hitler tomó contacto con la idea del espacio vital de Haushofer y utilizó el término para describir la necesidad alemana de expandirse por nuevos territorios, sobre todo a expensas de los pueblos eslavos del Este, es que en su obra *Mein Kampf* escribió los 25 puntos del programa político del NSDAP, siendo el 3º la cuestión del espacio vital: "Los alemanes tienen el derecho de adquirir territorios ajenos gracias a los cuales se espera atender al crecimiento de la población. Exigimos el espacio necesario para la alimentación de nuestro pueblo y para establecer

el exceso de población", señalando así la necesidad de acabar con el desequilibrio existente entre población y territorio en Alemania a expensas de "razas inferiores".²⁶

Hitler recurrió a la idea del *Lebensraum* para justificar su proyecto del Tercer Reich ya que era la razón nacional de la política exterior nazi, alentando el pangermanismo y a la población de alemana para que luchase por la creación de la Gran Alemania, incorporando las regiones pobladas por alemanes fuera del país como los Sudetes y Austria, sin embargo, esta unión había quedado prohibida por los aliados tras la guerra. Todo esto era una tapadera propagandística del Partido Nazi para dominar a los países no alemanes. Finalmente este objetivo se logró en 1938 con el Anchluss y la invasión de los Sudetes y Polonia usando el espacio vital como excusa, lo que acabaría provocando el estallido de la Segunda Guerra Mundial.^{27 28}

Por tanto el uso del *Lebensraum* por parte de Hitler y los nazis era explícitamente racial, justificado por el derecho de la raza alemana de cumplir con su destino a expensas de otros, y es que el NSDAP elaboró sus postulados más radicales a partir de la raza, siendo los arios los llamados a convertirse en los dueños del planeta mientras que los *untermensch* (subhombres) debían de estar al servicio de los *üermensch* (superhombres) y su destino era el exterminio.²⁹

²⁶ Esteban López. A. (2017). *Der Islamische Lebensraum*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, pp. 4-6.

²⁷ Weinberg. G. (1970). *The Foreign Policy of Hitler's Germany Diplomatic Revolution in Europe 1933–1936*, Chicago, Illinois: Universidad de Chicago, pp. 166–68.

²⁸ Trevor-Roper. H. (1985). *Aspects of the Third Reich*, editado por H.W. Koch, Macmillan Press: London, United Kingdom, pp. 242–45.

²⁹ Esteban López. A. (2017). *Der Islamische Lebensraum*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, p. 14.

Con la derrota, Alemania, entró en una crisis sin precedentes. Reducidos sus territorios y recursos, colapsada por la guerra y el pago de las reparaciones, apareció una hiperinflación que empobreció a una población que apenas podía subsistir. Fue en este contexto cuando logró un gran apoyo gracias a sus promesas de resurgimiento de una Alemania fuerte y próspera.

Esto se refleja en un fragmento de un discurso que Hitler pronunció en el Reichstag en 28 de abril de 1939 en respuesta a Roosevelt tras instarle a modificar su agresiva política de expansión:

“«El odio, la maldad y la sinrazón fueron los antepasados intelectuales del Tratado de Versalles. Territorios y Estados con un historial que se remonta a mil años fueron arbitrariamente divididos y disueltos. Los hombres [...] fueron separados de las antiguas comunidades para formar parte de otras nuevas, sin ninguna consideración por su raza, por su origen, el sentido común o sus medios de vida. [...] Por un lado, parásitos judíos saquearon la nación sin piedad y, por otro lado, soliviantaron al pueblo hundido en la miseria. Como la desgracia de nuestra nación se convirtió en el único objetivo de esa carrera, era posible incubar entre la creciente horda de desempleados los elementos apropiados para la revolución bolchevique»³⁰

5.1.5. Programa Septiembre (*Septemberprogramm*)

Fue el plan militar para la expansión territorial del Imperio Alemán al comienzo Primera Guerra Mundial redactado el 9 de septiembre de 1914 llegando incluso a ser aprobado por el canciller Theobald von Bethmann-Hollweg, aunque no se formuló como algo definitivo, sino que se basaba en sugerencias de las élites industriales, militares y políticas el país.

La resistencia francesa, el paso a una guerra de trincheras y la posterior derrota provocaron que nunca se pusiera en práctica. Además, el gobierno nunca se comprometió con el plan, sino que lo había planteado como una audiencia informal para conocer la opinión de la cúpula militar y económica, la cual lo respaldo totalmente al concebirlo como una medida imprescindible para la seguridad del Reich. Esto era un

³⁰ Ibídem, pp. 10-12.

claro reflejo de que el poder en Alemania se fue militarizando hasta el punto de que los generales Hindenburg y Luddendorff del Estado Mayor controlaban totalmente la toma de decisiones.

El historiador Fritz Fischer escribió qué se basaba en la filosofía del espacio vital y es que el programa consideraba el *Lebensraum* en el este como algo integrado en la cultura alemana a lo largo de la historia haciendo referencia a la vieja idea del *Drag Nach Osten* (avance hacia el este, en alusión al avance germano en la Edad Media por territorios bálticos y polacos) y por razones económicas, demográficas y políticas ,y no como filosofía racista, aunque la formación de la Franja Fronteriza Polaca a partir de la anexión del oeste de Polonia implicaría la limpieza étnica y las deportaciones masivas de poblaciones eslavas y judías para repoblar el espacio con colonos alemanes, haciéndose de igual modo en Lituania y Ucrania. ³¹

5.2. Estructura del Sistema Internacional y alianzas

La Europa anterior a 1890 se regía por los llamados "sistemas Bismarck", una serie de acciones diplomáticas que el canciller alemán llevó a cabo tanto como para colocar a Alemania en la posición hegemónica que debía ocupar, como para aislar a Francia y evitar una revancha tras su derrota en la Guerra franco-prusiana.

5.2.1. El primer sistema Bismarckiano (1872-1873)

Tras ser vencida, a Francia solo le quedaban dos posibles aliados, el Imperio Austrohúngaro y el Russo ya que Gran Bretaña practicaba el llamado "espléndido aislamiento" e Italia había despojado al Papa de sus estados, acción muy mal vista en la Francia clerical.

³¹ Fischer. F. (1967). Germany's Aims in the First World War.

Utilizando el argumento solidaridad monárquica, Bismarck logró establecer en 1873 la Entente de los Tres Emperadores entre Alemania, Austria -Hungría y Rusia.

En 1875 varios pueblos eslavos (serbios, montenegrinos, búlgaros, bosnios...) alentados por el Imperio del zar (que buscaba acceso al Mediterráneo y la liberación de dichos pueblos del yugo otomano) se levantaron contra el poder turco. Rusia declaró la guerra a los otomanos el 24 de abril de 1877 iniciando un conflicto descrito por algunos historiadores y cronistas como " una lucha entre el tuerto y el ciego" haciendo referencia a los múltiples errores militares en ambos bandos. El 3 de marzo de 1878 se firmó el tratado de San Stefano que consolidaba la derrota turca y otorgaba la independencia a Bulgaria.

Británicos y austrohúngaros se opusieron y exigieron una revisión del Tratado. Bismarck hizo de mediador y en el Congreso de Berlín de julio de 1878 se firmó el Tratado de Berlín, por el que Bulgaria perdía su recién adquirida independencia para ser vasallo de los turcos y Bosnia-Herzegovina pasó a ser un protectorado del Imperio Austrohúngaro.

5.2.2. 2º Sistema Bismarckiano (1979-1987)

Rusia quedó resentida tras la revisión. Conocedora de esto, Alemania firmó un acuerdo secreto en 1879 con Austria-Hungría contra ella.

En 1881 Bismarck logró que Rusia diera su promesa de neutralidad en caso de guerra Franco-alemana a cambio de lo mismo en caso de una anglo-rusa.

En mayo de 1882 se firmó la Triple Alianza, una coalición inicialmente formada por el Imperio Alemán y el Austrohúngaro a la que más adelante se unirá Italia ya que consideraba que era la mejor manera para adquirir el rango de gran potencia. Este pacto suponía el apoyo militar entre los firmantes en caso de que Rusia o Francia atacasen, aunque a comienzos de la Primera Guerra Mundial Italia rompió la coalición y combatió en el bando contrario tras una serie de tensiones con Austria-Hungría por el Trentino.³²

5.2.3. Tercer Sistema Bismarckiano (1887-1890)

Era un refuerzo del anterior. Se mantuvo la Triple Alianza y además, Italia, que tenía intereses en el norte y el Cuerno de África firmó con Gran Bretaña un pacto para frenar el expansionismo francés en la zona al que se unieron Austria-Hungría y España en los llamados Acuerdos del Mediterráneo firmados en mayo 1887.

La Entente de los Tres Emperadores no se renovó tras la emancipación de Bulgaria en 1886, pasando a ser un protegido de Viena, enfureciendo a Rusia. Pese a ello Bismarck logró que el zar firmara en 1887 un tratado de reaseguro en el que ambos países serían neutrales en caso de conflicto franco- alemán o ruso-austríaco.

³²Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, pp. 8-9.

5.3. Aumento de la tensión y carrera armamentística

El Káiser Guillermo I falleció el 9 de marzo de 1888 dejando el trono imperial a su hijo Federico III, quié murió el 15 de junio del mismo año debido a un cáncer de laringe avanzado, siendo sucedido por su hijo Guillermo II, cuya idea de política exterior era agresiva, prefiriendo una expansión rápida en lugar del modelo cauto de alianzas de Bismarck.

Los continuos desacuerdos entre ambos provocaron que el canciller de hierro dimitiera en 1890 con 75 años.

La política de Guillermo II se caracterizaba por su atracción por las Fuerzas Armadas, lo que le llevó a colocar en puestos gubernamentales o diplomáticos a destacados militares:

-Alfred von Triptiz, almirante de la escuadra en China fue nombrado ministro de Marina, depositando en él la esperanza de desarrollar la política militarista que tanto deseaba.

-Bernhard von Bülow, embajador en Roma, fue elevado al cargo de ministro de Asuntos Exteriores, y desde allí promovió la unificación de las fuerzas nacionalistas en apoyo de la corona con la idea de alentar el orgullo patriótico alemán.

La concepción del nuevo Káiser se materializó en la *Weltpolitik*, nombre con el que se conoció la política exterior de Guillermo II cuyo objetivo era convertir a Alemania en hegemonía mundial mediante una política imperialista agresiva.

Esto fue reflejo del crecimiento que había experimentado Alemania en los últimos años, instaurando poco a poco el sentimiento de que tan vertiginosa expansión debía traer consigo un reconocimiento mundial acorde a él que reflejara su prestigio, siendo a partir de entonces cuándo se inició la verdadera carrera de armamentos.^{33 34}

El militarismo se fue imponiendo como filosofía y junto a él, el colonialismo fue siendo aceptado en todas las capas sociales, extendiéndose la idea de que las riquezas naturales de los territorios conquistados y sus beneficios eran cruciales para el crecimiento de la nación.

No se podía tolerar que países como Francia o Gran Bretaña poseyeran territorios extra europeos y Alemania no, reflejándose aquí la estrecha conexión entre nacionalismo, colonialismo y militarismo.

Sin embargo, el mundo ya estaba repartido entre las potencias, algo de lo que Guillermo II era consciente, por ello centró su política en lograr dotarse de una Gran Armada, el problema era que el Reichstag se oponía constantemente a su afán armamentístico.

Fue aquí cuando Tripitz entró en escena y logró imponer su tesis de que la marina alemana estaba obsoleta, al contrario que la de sus principales enemigos, los

³³ Ibídem, p. 9.

³⁴Fernández-Cancio. A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, pp. 31-32.

ingleses, a los que había que hacerles saber que un ataque a Alemania les saldría muy caro.

Se aprobaron dos leyes navales promovidas por el Almirante que supusieron un avance extraordinario en este campo, todo ello acompañado por la buena coyuntura comercial, económica e industrial que vivía el imperio.

La segunda de estas leyes, promovida en 1900 acabó por despertar el recelo británico, y ante esta situación, el Almirante Fischer dijo: "el Imperio Británico flota sobre nuestra gloriosa Royal Navy", y a partir de entonces se produjo una remodelación profunda de la misma, considerada imprescindible para la supervivencia del pueblo inglés.

A la par que esta remodelación se producía, Gran Bretaña salió de su "espléndido aislamiento" ante el crecimiento alemán, que suponía una amenaza para el equilibrio de poder en el mundo, y por ello firmó en 1902 una alianza con Japón y el 8 de abril de 1904 la Entente Cordiale con Francia, un tratado de no agresión que además reglamentaba los conflictos coloniales entre ambos, reconociendo Gran Bretaña libertad de acción a Francia sobre Marruecos (excepto en el Estrecho) a cambio de que Francia hiciera lo mismo en Egipto.^{35 36}

³⁵ Ibídem, pp. 32-26.

³⁶ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, pp. 9-10.

5.4. Crisis previas a la Guerra

Entre 1905 y 1914 se produjo una creciente tensión entre las potencias que provocaron varias crisis que estuvieron a punto de desencadenar la guerra.

La situación era la siguiente: Alemania se presentaba como el elemento perturbador del equilibrio europeo, teniendo una constante tensión con Francia ya desde la guerra franco-prusiana por el control de Alsacia y Lorena.

Con Gran Bretaña se daba ese antagonismo marítimo tras el inicio de la política imperialista de Berlín.

Por otro lado, en Austria Hungría y el Imperio Otomano los nacionalismos eran un foco constante del conflicto. En el territorio de los Habsburgo, Serbia se convirtió en el principal problema al ser el núcleo del nacionalismo eslavo detrás del cual estaba Rusia, que se enzarzó en una lucha con Japón entre 1904 -1905 que acabó con derrota y supuso la destrucción de su flota. Este hecho supuso un punto de inflexión ya que demostró que una raza supuestamente inferior era capaz de derrotar a un pueblo blanco, exaltando los nacionalismos en diferentes regiones de Asia, contribuyendo a que los fervientes nacionalistas conocidos como "Jóvenes Turcos" llegaran al poder en el Imperio Otomano en 1908.³⁷ ³⁸

³⁷ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 10.

³⁸ Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), pp. 4-5.

5.4.1. Primera crisis marroquí (1905-1906)

En marzo de 1905 Guillermo II visitó Tánger y aprovechó para declarar que Alemania no permitiría que Marruecos fuese dominado por una única potencia (tal y como se estableció en la Entente Cordiale), mandando un desafío que iba dirigido a Francia, elevando la tensión.

Para solucionarlo, se celebró la Conferencia de Algeciras (16 de enero-7 de abril de 1906) en la que participaron numerosas potencias. Finalmente, Marruecos mantuvo su independencia formal, aunque en realidad estaba bajo tutela francesa y se permitió el comercio libre a todos los países.

Pese al desenlace sin incidentes, se encendieron las alarmas sobre un posible conflicto internacional.

Una de las consecuencias de esta crisis fue la ratificación de la buena salud de la Entente ya que Gran Bretaña apoyó a Francia, y aprovechando el momento, trató de acercar posiciones con una Rusia en crisis tras la victoria japonesa, lo que significó que el imperio del zar se fijara en el oeste, iniciando una política abierta, sin tomar partido en ningún bando, evitando tensiones, pero era un momento en el que las alianzas se estaban consolidando y Europa se dividía, por lo que elegir acabó siendo inevitable.

Rusia tenía motivos para aliarse con Alemania: ambas eran monarquías conservadoras con interés en mantener el statu quo y ofrecer una resistencia conjunta a los cambios que las amenazaban, pero la agresiva política alemana provocó que fuera vista como un enemigo potencial y no como aliado, por ello entabló negociaciones con Gran Bretaña para unirse a la Entente. Esto, más la ayuda financiera francesa que le

permittió iniciar el rearme y remodelar el ferrocarril acabó decantando la balanza y Rusia se unió a Francia y Gran Bretaña naciendo en 1907 la Triple Entente.³⁹ ⁴⁰ ⁴¹

5.4.2. Anexión austriaca de Bosnia Herzegovina (1908)

La revolución de los Jóvenes Turcos en el verano de 1908 hizo colapsar el autócrata y retrasado Imperio Otomano, provocando un efecto motivador en los nacionalismos de otros territorios y generando temor en otros imperios.

Ante la caída del régimen turco, el 6 de octubre de 1908 Bulgaria declaró su independencia plena, lo que llevó a Austria-Hungría a anexionarse Bosnia-Herzegovina al día siguiente. Este acto contó con el apoyo de Alemania, pero Rusia, promotora del paneslavismo, se opuso, pero no disponía de las fuerzas suficientes para actuar mientras que Francia y Gran Bretaña permanecieron impasivos.⁴² ⁴³

³⁹ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 10.

⁴⁰ Fernández-Cancio. A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, pp. 36-37, pp. 42-44.

⁴¹ De La Torre. R. (2014). La cuestión de los orígenes de la Primera Guerra Mundial. *Cuadernos de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid*, vol 36, p. 356.

⁴² Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 10.

⁴³ Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), p. 5.

5.4.3. Segunda crisis Marroquí: Agadir (1911)

Alemania acusó a Francia de violar lo establecido en la Conferencia de Algeciras y envío el buque de guerra *Panther* al puerto de Agadir como medida de presión para sus exigencias.

París fue de nuevo apoyada por Londres y finalmente se firmó un acuerdo franco-alemán por el que se reconocía el derecho francés en la zona a cambio de una compensación a Alemania.^{44 45}

5.4.4. Las Guerras Balcánicas (1912-1913)

Desde el siglo XV Turquía había dominado los Balcanes, pero desde el XIX los nacionalismos y la estructura atrasada del Imperio le llevaron a una profunda crisis que amenazaba su integridad.

-1^a Guerra Balcánica (octubre 1912- mayo 1913)

La guerra de Libia entre Italia y el Imperio Otomano (septiembre 1911- octubre 1912) por el control de Tripolitania y Cirenaica acabó con derrota turca y mostró su debilidad y que la posibilidad de vencerle era real, alentando a los posteriores movimientos irredentistas en los Balcanes.⁴⁶

⁴⁴Quijano Ramos, D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 11.

⁴⁵Fernández-Cancio, A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, p. 37.

⁴⁶Scocozza, C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), p. 6.

Con la revolución de los Jóvenes Turcos, los nacionalismos de los pueblos eslavos bajo dominio turco se avivaron apoyados por Rusia, lo que llevó a Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro a crear la Liga Balcánica y declarar la guerra a Turquía el 17 de octubre de 1912, estallando un conflicto que duró hasta el 30 de mayo del año siguiente con la firma del Tratado de Londres por el que el imperio era oficialmente derrotado y perdía sus posiciones europeas excepto Albania y la franja que rodeaba Estambul.

Bulgaria fue la gran beneficiada y sus aliados, sintiéndose traicionados, no permitirán que el asunto quedara ahí.

-2^a Guerra Balcánica (junio 1913-agosto 1913)

Pocas semanas después de la firma del Tratado, Serbia, Grecia y Montenegro atacaron a su ex aliada Bulgaria y los otomanos, aprovechando la situación se unieron a la coalición para reconquistar Adrianópolis.

Desbordada por todos los frentes, Bulgaria capituló, y el 10 de agosto de 1913 se firmó el Tratado de Bucarest por el que reconocía a Turquía la posesión de Adrianópolis y cedía sus anteriores anexiones a Serbia y Grecia. Por su parte Albania se declaró independiente.

Los triunfos de los nacionalismos despertaron las alarmas en el Imperio Austrohúngaro, el cual reconsideró su política hacia dicha área.

Serbia salió muy fortalecida de las guerras balcánicas, convirtiéndose en foco del nacionalismo eslavo, lo que llevó a los Habsburgo a la conclusión de que debían

actuar antes de que representara una amenaza mayor y encabezase un levantamiento de los eslavos sometidos por el imperio. Solo necesitaba una excusa para ello.^{47 48 49}

5.4.5. El detonante; El asesinato del Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo (junio de 1914)

En este ambiente de tensión se produjo la chispa que desataría el fatal acontecimiento.

El 28 de junio de 1914 fue asesinado el Archiduque Francisco Fernando en Sarajevo (Bosnia) a manos del activista bosnio Gavrilo Princip, miembro de la organización nacionalista serbia "La mano Negra".

Esto causó una gran conmoción en el Imperio de los Habsburgo ya que era el sobrino y heredero del Emperador Francisco José I.

Desde Viena se vio la oportunidad de aplastar a Serbia, a la que acusaron de cómplice del atentado ya que las armas usadas procedían de Belgrado. Austria-Hungría envío un ultimátum a Serbia en el que pedía, entre otras cosas, la participación de la policía austriaca en la investigación. El gobierno serbio se negó, y el 28 de julio de 1914

⁴⁷ Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), pp. 5-6.

⁴⁸ Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, p. 11.

⁴⁹ Fernández-Cancio. A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, pp. 39-40.

los austrohúngaros le declararon la guerra previa consulta a Alemania, la cual le otorgó su apoyo.

Esto desencadenó que los mecanismos de alianzas internacionales se pusieran en marcha, conduciendo a un enfrentamiento que la mayoría de las potencias consideraba inevitable.

Rusia no iba a dejar que Serbia fuese aplastada y el 24 de julio decretó la movilización parcial contra Austria-Hungría. Ante esto, Alemania declaró que no toleraría las medidas militares contra su aliada lo que llevó al zar a promulgar la movilización militar general el 30 de julio, por lo que Alemania le envió un ultimátum al día siguiente exigiendo la retirada de las medidas al tiempo que pedía a Francia que se mantuviera neutral en caso de conflicto ruso-alemán. Francia no aceptó y el imperio del zar ignoró el ultimátum de modo que Alemania declaró la guerra a Rusia y Francia el 1 y 3 de agosto respectivamente y acto seguido intimidó a Bélgica para que dejara pasar a sus tropas, violando su estatuto internacional de neutralidad.

Gran Bretaña entró en la guerra del lado de sus aliados de la Entente y tras esto, ambos bandos se declararon la guerra: Gran Bretaña- Alemania 4 agosto, Serbia a Alemania y Austria-Hungría 6 de agosto, Francia- Austria Hungría 11 agosto y Gran Bretaña- Austria-Hungría 12 agosto.^{50 51}

⁵⁰Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192, pp. 11-12.

⁵¹ Renouvin. P. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Ed Oikos-Tau, S.A. Ediciones, pp. 3-4.

V.I. La Primera Guerra Mundial

Las crisis y tensiones internacionales, las rivalidades imperialistas, los conflictos económicos y financieros y los nacionalismos extremos acabaron por desatar la Gran Guerra.

Durante el periodo previo al conflicto se habían formado las mentalidades de los diferentes sectores:

- Los jefes de Estado o gobierno sabían que la guerra no tardaría en estallar, creyéndola probable o necesaria (palabra usada por el propio Káiser en noviembre de 1913).
- Los estados mayores habían llegado a la conclusión de que debían tener el Ejército y la flota apunto para afrontar una guerra, lo que explica la carrera de armamentos y el aumento del gasto militar en época de paz.
- En cuanto a los pueblos, los pacifistas opuestos a la guerra de la izquierda y los sentimientos de unidad proletaria que promovían el comunismo y el socialismo fueron ignorados por las masas, las cuales fueron seducidas por la propaganda nacionalista y los llamamientos al alistamiento.

6.1. Las potencias frente a frente

En agosto de 1914 los Imperios Centrales contaban con 147 divisiones de infantería y 22 de caballería frente a las 167 y 36 de la Entente.

En cuanto a Alemania, tenía una clara superioridad en cuanto a artillería pesada, ametralladoras y vehículos y como hemos comentado, su flota desde 1900 había experimentado notables progresos bajo el mando del almirante Tripitz: 40 acorazados, 5

cruceros de batalla y 50 pequeños. Sin embargo, era muy inferior a la británica con 64, 10 y 108 respectivamente.

Ante esto, el Almirantazgo alemán centró sus esfuerzos en la guerra submarina, pero necesitaría dos años y medio para disponer de los recursos necesarios para iniciarla.

La suerte de la guerra estaba unida a la fuerza de producción, los recursos económicos y la mentalidad colectiva. Además, ambos bandos se esforzaban por atraer a nuevos Estados a sus coaliciones:

- El Imperio Otomano, gobernado por el Comité de los Jóvenes Turcos y temeroso de la política rusa firmó un tratado secreto con Alemania el 2 de agosto de 1914 y el 10 de noviembre entró en la guerra del lado de las potencias centrales.
- Rumanía miraba a las poblaciones de lengua rumana presentes tanto en el Imperio Ruso como en el Austro Húngaro. Ambos bandos le prometieron territorios si tomaba parte en su favor, pero finalmente se declaró el 3 de agosto de 1914, aunque dejando la puerta abierta a las negociaciones.
- Bulgaria, derrotada en la Segunda Guerra Balcánica buscaba resarcirse y viendo la posición vulnerable de Serbia se trató de aprovechar. Las Potencias Centrales le ofrecieron recuperar los territorios perdidos en favor de Grecia y Serbia y Rusia recurrió a la solidaridad eslava para atraerla hacia su bando, pero finalmente se declaró neutral hasta el otoño de 1915 cuando se unió a los Imperios Centrales.
- Grecia quería defender sus posesiones adquiridas en la Segunda Guerra Balcánica y también mirar por las poblaciones de habla griega bajo dominio turco con la idea de liberarlas. Esto hacía ver que se decantaría

por la Entente, pero el rey Constantino, cuñado de Guillermo II estaba convencido de la victoria alemana por lo que se declaró neutral.

- Italia poseía una considerable fuerza militar y una posición estratégica en el Mediterráneo. Desde 1882 fue aliada de Alemania y Austria-Hungría tras la firma de la Triple Alianza, pero la guerra le ofreció la oportunidad de obligar a los austrohúngaros a abandonar el Trentino cuya población era italiana y lograr así una de sus aspiraciones nacionales. A comienzos de 1915 el gobierno negociaba con ambos bandos, pero el rechazo desde Viena de su programa del Adriático le llevó a firmar con la Entente el 26 de abril de 1915.⁵²

6.2. Las fuerzas económicas

Todos los estados creían que la guerra sería corta y podrían vivir de sus reservas, pero la realidad de un enfrentamiento largo supuso graves problemas pues el ejército sufría continuamente crisis de municiones, material y abastecimiento.

Fue necesaria la movilización de grandes cantidades de recursos y el control del estado de todas las formas de producción, estableciéndose una economía de guerra sin precedentes.

Gran Bretaña y Francia gracias a su superioridad naval y dominio del mar pudieron recurrir a los medios de producción de países neutrales, destacando a Estados Unidos. Esto también les permitió bloquear el abastecimiento alemán tanto de materias primas como de alimentos lo que acabaría siendo un factor clave en su victoria ya que

⁵²Ibídem, p. 7.

obligó a los germanos a establecer un racionamiento alimentario desde 1915 ante la falta de recursos de todo tipo y la imposibilidad de obtenerlos.⁵³

6.3. El plan de Guerra alemán

Conocido como *Plan Schlieffen* (en honor a su creador Alfred Graff von Schlieffen, jefe del Estado Mayor), fue establecido a principios del s. XX y consistía en una rápida ofensiva sobre Francia por el norte a través de Bélgica para derrotarla en 6 semanas para después lanzarse con todas sus fuerzas sobre Rusia. De aquí se deduce que el Alto Mando alemán preveía una guerra corta (5-6 meses).

La primera parte de la maniobra se desarrolló según los planes, y tras tomar Lieja, el ejército alemán se dirigió hacia Bruselas como consecuencia de la subestimación del Comandante en Jefe francés, Joseph Joffre.

El 22 de agosto se produjo la Batalla de las Ardenas que acabó con victoria germana y tras esto se lanzó un nuevo ataque en el que el general von Bülow logró una nueva victoria en la Batalla de Charleroi, provocando la retirada del ejército francés al que el Comandante en Jefe alemán Helmuth von Moltke ordenó perseguir. Pese a que en 8 días se logró llegar al río Marne, la victoria fue incompleta ya que no se logró romper la línea enemiga. Aun así, Moltke conservaba la esperanza y el 2 de septiembre ordenó "empujar a los franceses lejos de París".⁵⁴

⁵³ Ibídem, p. 8.

⁵⁴ Ibídem, pp. 11-12.

Ante el avance, desde Berlín se anunció el Programa de Septiembre (*Septemberprogramm*), un plan detallado de posguerra elaborado a partir de los objetivos de guerra a alcanzar.

- Francia cedería las minas de hierro en Brey y una franja costera desde Dunkerque a Boulogne-sur-Mer y pagaría una indemnización de guerra de 10.000 millones de marcos alemanes con pagos adicionales para abrir fondos destinados a los veteranos y pagar la deuda nacional alemana, evitando así el rearme francés y haciendo que su economía dependiera de Alemania.
- Desarme parcial francés al demoler sus fuertes del Norte.
- Bélgica se anexionaría a Alemania o se convertiría en un estado vasallo que cedería Amberes y otras zonas para establecer bases militares y navales.
- Luxemburgo se convertiría en un estado del Imperio Alemán.
- Se crearían nuevos estados intermedios a partir de territorios que formasen parte del actual Imperio Ruso como Polonia, que estaría bajo soberanía germana.
- La ordenación general del Espacio Europeo se basaría en la creación de un gran espacio aduanero en Europa Central aparentemente igualitario, pero realmente dominado por Alemania conocido como *Mitteleuropa*, una asociación económica cuyos miembros serían Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Italia, Suecia, Noruega y los nuevos estados intermedios.
- El imperio colonial se expandiría, ampliándose las posesiones en África para crear una Colonia Alemania en África Central a expensas de las belgas y francesas (*Mittelafrica*).

Como hemos dicho anteriormente, este plan no era algo firme, sino un borrador resultado de la exaltación por las primeras victorias cuando se creía en un triunfo rápido.

6.4. La Primera Batalla del Marne (5-12 de septiembre de 1914)

El 5 de septiembre se iniciaron las hostilidades siendo las fuerzas de ambos beligerantes parecidos: 75 divisiones germanas vs 79 franco-británicas.

En los primeros días los alemanes avanzaron hasta el punto de creer en la victoria, ya que el día 8 se abrió una brecha en las líneas enemigas, pero finalmente fue subsanada.

Tras esto, los franco-británicos pasaron a la ofensiva y rompieron la línea entre el primer y segundo ejército alemán, contratiempo frenado con la llegada de más tropas del Káiser.

Joffre lanzó una nueva ofensiva que fue rechazada y tras esto, Erich von Falkenhayn, nuevo Comandante en Jefe en sustitución de Molke, inició tres ataques que no consiguieron rodear al enemigo, obligando al Alto Mando germano a reconocer su fracaso.

A la resistencia aliada contribuyó el ejército ruso, el cual, para aliviar la prisión sobre el frente occidental, entró en Prusia Oriental obligando a los alemanes a enviar divisiones, y pese a que los ejércitos del zar fueron derrotados en la Batalla de Tannenberg, gracias a ellos el frente francés aguantó. Joffre dijo: "No sé quién ha vencido en la batalla de Marne, pero sé quién había perdido".

El fracaso alemán abrió la perspectiva de una guerra larga que supondrá un esfuerzo total al tener que luchar en dos frentes, haciendo que los recursos económicos jugasen un papel trascendental en lo sucesivo.

Sin embargo, la opinión pública en los territorios imperiales era positiva, pues Bélgica, el norte de Francia y la parte rusa de Polonia estaban ocupadas y desde Berlín nadie renunciaba a la victoria no solo sobre Francia, sino también sobre Rusia y Gran Bretaña.⁵⁵

6.5. Guerra de Posiciones (1915-1916)

6.5.1. La nueva forma de Guerra, las trincheras

Los enfrentamientos anteriores habían demostrado que, ante un adversario que ha tenido tiempo de organizar la defensa, el atacante debía marchar lentamente, cavando trincheras, entrando en una guerra de desgaste en la que el ímpetu y la moral de los soldados estarían al límite.

Poco a poco el frente quedó formado por dos posiciones paralelas separadas por 3-4 km en los que para avanzar era preciso que se abriera una brecha en las alambradas que permitiera el paso de la infantería a la vez que se neutralizaba el fuego de la trinchera enemiga.

Para lograr todo esto era necesario desarrollar artillería pesada y aviación la cual era encargada de fotografiar las posiciones enemigas, vigilar la retaguardia y bombardear los depósitos de materiales, líneas de abastecimiento y tropas enemigas. Esto ratificaba una lucha larga en la que los resultados se irían viendo lentamente.⁵⁶

⁵⁵ Ibídem, pp. 12-15.

⁵⁶ Ibídem, p. 16.

6.5.2. La campaña de 1915

El Alto Mando alemán decidió mantener en el frente occidental una actitud defensiva ya que la guerra de trincheras le permitió mantener la posición con pocas fuerzas. Esto se debió aquel plan había cambiado siendo ahora el objetivo lanzar una gran ofensiva sobre Rusia. En este frente el Comandante en Jefe era Paul von Hindenburg, apoyado por el General Enrich Ludendorff.

El 2 de mayo los teutones lanzaron un primer y exitoso ataque, y en 2 meses toda Galitzia estaba en manos alemanas. Seguidamente se lanzó otra ofensiva en dos direcciones: Varsovia e Ivangorod, logrando un éxito absoluto, quedando el 13 de julio toda Polonia en manos de las Potencias.

Pese a estas victorias Alemania no pudo destruir totalmente a los rusos ya que se reestructuraron y establecieron un nuevo frente. Políticamente tampoco se logró el objetivo ya que se esperaba que el gobierno ruso fuera obligado a pedir la paz, objetivo que no se logró en parte por la intervención italiana, qué obligó a Austria-Hungría a enfrentarse a ellos en un nuevo frente aliviando así la presión sobre Rusia.

Esto llevó a los ejércitos de Guillermo II a lanzarse contra Serbia, que fue ocupada en otoño con ayuda de Bulgaria.

La campaña de 1915 fue claramente favorable a las Potencias Centrales, sin embargo, los resultados no fueron definitivos y la esperanza alemana de disolver la coalición enemiga con una paz separada se desvanecía.⁵⁷

⁵⁷ Ibídem, pp. 17-18.

6.5.3. La Campaña de 1916

Se caracterizó por ser totalmente de desgaste, aspecto en el que la Entente era superior gracias a sus reservas de hombres y al dominio de los mares.

En el frente Occidental la lucha sin cuartel dejó dos de las batallas más encarnizadas de la historia: Verdún y Somme.

- La batalla de Verdún (21 de febrero- 18 diciembre de 1916)

Falkenhayn en una memoria dirigida al Emperador en diciembre de 1915 expuso su plan de batalla, sosteniendo que Gran Bretaña era la fuerza esencial de la Entente y que solo podría ser derrotada cuando Alemania poseyera los recursos suficientes para llevar a cabo la guerra submarina, pero mientras tanto se le podía debilitar con operaciones terrestres, aunque antes era necesario acabar con el ejército francés mediante una batalla que le obligase a usar todos sus recursos. Además, como objetivo eligió un punto estratégico, un sitio importante en la mentalidad francesa cuya pérdida supusiera un duro revés para la moral, ese lugar era Verdún.

La batalla se dividió en 3 fases:

- 1^a) Febrero-Marzo: los ataques alemanes obtuvieron los resultados esperados, pero la defensa francesa se organizó bajo la dirección del General Philippe Petain, a quién Joffre confió en mando el 25 de febrero.
- 2^a) abril-junio: las tropas alemanas del *Kronprinz* (príncipe heredero) Guillermo de Prusia obtuvo nuevos éxitos, cayendo el 23 de junio el fuerte de Souville, último punto de resistencia que cubría Verdún, pero Falkenhayn se vio resignado a suspender el ataque ante la ofensiva francesa en Somme.
- 3^a) julio- diciembre: la apertura de la batalla del Somme obligó a los germanos a retirar tropas y artillería dando paso a una ofensiva franco-

británica que será la nota dominante en el último semestre de la campaña de 1916, anulando los resultados alemanes obtenidos.

- La batalla del Somme (julio- noviembre de 1916)

En febrero Joffre estableció una gran ofensiva en el Somme y tres días antes del inicio de la lucha en Verdún obtuvo el consentimiento del nuevo Comandante en Jefe británico Douglas Haig. Debía consistir en pequeños ataques que debilitaran poco a poco al enemigo de forma constante hasta que llegara el momento de lanzar un ataque de ruptura. En este tipo de lucha los aliados podían emplearse a fondo mientras que los alemanes iban agotando sus reservas a la vez que eran obligados a enviar tropas al frente oriental donde los rusos reanudaron las hostilidades.

Pese a los continuos ataques el frente alemán no cedió y a finales de agosto el mando anglo-francés estaba a punto de abandonar, pero se decidió hacer un último esfuerzo en vano, deteniéndose el ataque en octubre.

La resistencia germana aguantó, aunque nunca antes había conocido una prueba tan dura, saldándose con la muerte de 267.000 soldados y 6000 oficiales, provocando que sus fuerzas no tuvieran la misma calidad tras esto.⁵⁸

⁵⁸ Ibídem, pp. 20-21.

- Frente oriental: La ofensiva de Luck

Aquí las potencias centrales se enfrentaron por primera vez ante una ofensiva rival de gran envergadura dirigida por el Comandante en Jefe ruso, el General Alexeiev.

El 4 de junio se lanzó un ataque que obligó a los austrohúngaros a retirarse y ante el éxito, el 28 de julio se ejecutó otro con idéntico resultado. Sin embargo, no fueron logros definitivos, aunque políticamente se logró la unión de Rumanía a la Entente, pero un ataque alemán en diciembre conquistó casi todo el territorio rumano.

Al finalizar la campaña de 1916 el ejército del Káiser sufría una doble crisis: efectivos y material. Para paliarla el 2 de diciembre se estableció la "Ley de servicio auxiliar patriótico", la cual obligaba a todos los hombres que no estaban en edad militar a trabajar en la administración o en las fábricas, permitiendo así enviar al frente a una gran cantidad de obreros.

Por otro lado, para intentar acabar con el bloqueo el Almirantazgo germano atacó a la fuerza naval británica el 31 de mayo en Jutlandia obteniendo un éxito relativo ya que su victoria endureció el bloqueo.⁵⁹

⁵⁹ Ibídem, pp. 21-22

6.6. Resistencia a la guerra

Tras dos años y medio de guerra cada vez más voces se preguntaban sobre el sentido del conflicto y si merecía la pena prolongar el esfuerzo y sufrimiento.

El impulso patriótico de 1914 había decaído y la retaguardia empezaba a dar síntomas de fatiga al contrario que en el frente, ya que pese a los brutales combates en las trincheras nacieron unos sentimientos de camaradería y del deber muy potentes.

Las críticas a la guerra tomaron mucha fuerza en Rusia, dónde desde 1915 la oposición liberal había criticado la incapacidad del gobierno. Esta se agrupó en el llamado "bloque progresista" y representaba a 2/3 de la Duma, diferenciándose entre:

- Socialdemócratas radicales o bolcheviques y socialdemócratas moderados o mencheviques.
- Socialistas revolucionarios, orientados a la cuestión agraria.

En noviembre de 1916 la crisis política estalló contra el zar y su séquito destacando a Rasputín, asesinado el 29 de diciembre.

Las voces socialistas empezaron a sonar en varios países oponiéndose a la idea de unidad nacional y de guerra.

En Alemania la mayoría de los socialistas apoyaban la idea de unión nacional, únicamente el *Spartakusbund* (Liga Espartaquista) realizó una resistencia activa a la guerra.

En abril de 1916 se celebró una nueva conferencia en Kienthal (Suiza) por iniciativa de la Comisión Socialista Internacional en la que se hizo un llamamiento a los pueblos para que "acabasen con esta carnicería mundial y reclamasen un armisticio".⁶⁰

El cansancio de la guerra y el desgaste llevó los gobiernos a finales 1916 a plantearse la paz, siendo los Imperios Centrales los que tomaron la iniciativa el 12 de diciembre, aunque realmente solo era un gesto destinado a subir la moral germana y a mejorar la imagen de los neutrales hacia el país, ya que en ningún momento iba a pronunciar sus condiciones de paz debido a que había acumulado muchas victorias como para aceptar una vuelta a la situación previa a la guerra y sabía que la Entente nunca aceptaría una paz blanca.

El 10 de enero de 1917 los aliados enviaron al presidente Wilson sus condiciones: borrar el mapa de guerra, desarticulación de los imperios Austrohúngaro y Otomano y consecuencias financieras.

A finales del mismo mes, Alemania envió a EEUU sus reivindicaciones: restitución de sus colonias ocupadas por Francia y Gran Bretaña, que los territorios polacos ocupados formasen un estado independiente y vasallo, extensión del territorio del Káiser hacia el este para proteger Alemania de Rusia, una modificación de la frontera con Francia con la anexión de la cuenca minera de Briey y la restauración de Bélgica a cambio de la supresión de su ejército y el control alemán de su red ferroviaria.

Ante la imposibilidad de que se aceptaran las condiciones, ambos bandos se prepararon para continuar la guerra.

⁶⁰ Ibídem, pp. 23-24.

Además, en Alemania Hindenburg, fuerte defensor del expansionismo y apoyado por Ludendorff, reemplazó a Falkenhayn como Comandante en Jefe. Esto unido a que desde octubre de 1916 la marina alemana expresó su deseo de reanudar la guerra submarina la cual se había suspendido cuando, tras el ataque a dos buques británicos, varios ciudadanos americanos resultaron muertos, lo que llevó a Estados Unidos a amenazar con romper las relaciones con Alemania si no suspendía dicha táctica.

Ahora poseían más de 100 submarinos y la idea de reemprender esta guerra era firmemente apoyada por el Estado Mayor. El canciller Bethmann-Hollweg se oponía a esta medida ya que afectaba a la política exterior de Alemania porque el objetivo de esta estrategia era acabar tanto con la navegación comercial enemiga como neutral.

La idea era empezar a principios de febrero de 1917 y según los cálculos del Estado Mayor, Gran Bretaña capitularía en agosto, antes de que Estados Unidos decidiera si toleraría este tipo de guerra y entrase en la guerra.

El 9 de enero de 1917 el emperador firmó las órdenes y la guerra submarina se reemprendió en febrero sin restricciones.⁶¹

⁶¹ Ibídem, pp. 25-28.

6.7. 1917, El momento crucial.

En apenas 15 días, entre el 16 de mayo y el 2 de abril de 1917 se produjeron dos acontecimientos claves para el desenlace de la guerra:

6.7.1. La Revolución Rusa

El duro invierno y las crisis de abastecimiento provocaron huelgas y altercados en marzo.

Rápidamente los líderes socialistas se pusieron a la cabeza de la protesta la cual dirigieron contra el régimen político. El gobierno cerró la Duma y el 12 de marzo los ministros dimitieron.

Ante este vacío de poder surgieron dos alternativas: el Comité provisional de la Duma y los sóviet, un consejo de inspiración socialista formado por obreros y soldados a semejanza de la revolución de 1905.

El zar abdicó el 15 de marzo, pero intentó salvar la monarquía designando como sucesor a su hermano Miguel que rechazó el cargo y dos días después Rusia se convirtió en una República.

Francia y Gran Bretaña esperaban que el cambio de régimen no afectara su alianza militar y ante ello el gobierno provisional ruso envío una nota a sus aliados en la que se comprometía a "respetar de forma inquebrantable las obligaciones contraídas por el régimen derribado y que combatirá al enemigo común hasta el final", sin embargo,

los sóviet habían logrado un gran apoyo popular y el 24 de marzo pidieron la apertura de negociaciones de paz.

En mayo se inició una revuelta que será duramente reprimida por el gobierno provisional.

Todo esto repercutió en el ejército, minando la autoridad de los mandos y haciendo que Rusia ya no fuese una fuerza con la que contar, percatándose los aliados de que la revolución no había hecho más que empezar.

Para los Imperios Centrales la revolución fue un rayo de esperanza, reavivando la opción de una paz separada. Alemania aportó su granito de arena a la revuelta ya que no dudó en autorizar el paso por su territorio a Lenin y los bolcheviques exiliados en su regreso a Rusia.⁶²

En 1917 se produjeron las "jornadas de julio" en las que los bolcheviques trataron de derrocar al gobierno provisional fracasando y obligando de nuevo a Lenin a exiliarse. El 28 de octubre volvió a Petrogrado donde la guarnición era fiel a los bolcheviques. Kerensky, presidente del Gobierno provisional decidió prepararse ante la amenaza bolchevique y el 6 de noviembre Lenin dio la orden derrocar el gobierno a toda costa y en apenas dos días el golpe de Estado triunfó, formándose un nuevo gobierno, el Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Lenin.

El nuevo gobierno trató de consolidar su posición y obtener el apoyo del pueblo, y en un decreto del 9 de noviembre anunció su voluntad de iniciar unas negociaciones para lograr una paz sin anexiones ni indemnizaciones.⁶³

⁶² Ibídem, pp. 29-31.

⁶³ Ibídem, pp. 40-41.

Los aliados no reconocieron al nuevo gobierno y pidieron a Rusia que mantuviera su ejército, pero el 26 de noviembre se envió un armisticio a las Potencias Centrales que fue aceptado, iniciándose el 20 de diciembre las negociaciones ya que Lenin quería la paz a cualquier precio para abandonar la guerra y consolidar su gobierno. El 3 de marzo de 1918 se firmó la paz de Brest-Litovsk con los Imperios por la que Rusia obtenía una paz sin anexiones pero salvaguardando el derecho de los pueblos del desaparecido imperio zarista de disponer libremente de su suerte, renunciando a su soberanía sobre Polonia, Lituania, Curlandia y Ucrania con la que los imperios firmaron la “Paz del pan” por la que, a cambio de reconocer su independencia, les suministraría alimento.

La paz también suponía la liberación de prisioneros de guerra, muy influenciados por ideas socialistas, hecho con el que Lenin contaba para lograr su objetivo de revolución en Europa Central, y es que muchos de los liberados se convertirían en futuros líderes de la izquierda: el austriaco Otto Bauer, el húngaro Bela Kun y el croata Josip Braz más conocido como Tito.⁶⁴ ⁶⁵

⁶⁴ Ibídem, p. 42.

⁶⁵ Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 63-65.

6.7.2. La intervención americana

En agosto de 1914 el presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson anunció su política de estricta neutralidad pues se preveía una guerra corta.

Con el paso del tiempo los exportadores americanos cada vez recibían más pedidos de material de guerra, materias primas y alimentos, estableciéndose un flujo comercial enorme con Francia y Gran Bretaña (Alemania estaba bajo bloqueo). Esto fue posible gracias a los créditos que los bancos americanos concedieron a los aliados, convirtiéndose así EEUU en prestamista y proveedor de los beligerantes.

El beneficio de estas operaciones fue enorme para los americanos, por ello Wilson protestó en favor de la libertad en los mares y sobre todo contra la guerra submarina alemana que no distinguía entre enemigos y neutrales, dirigiendo contra ellos una amenaza de ruptura de negociaciones que llevó a suspender dicha vía bélica en mayo de 1916. Sin embargo, el anuncio de que se iba a reemprender en febrero de 1917 determinó el cambio en la neutralidad estadounidense. El 3 de febrero se rompieron las relaciones diplomáticas tras declarar que sí uno de sus navíos era atacado, defendería por las armas la libertad de los mares. Todo esto estaba muy relacionado con la congestión económica de los puertos americanos ya que la guerra submarina supuso que el tráfico de mercancías se detuviera, amontonándose en los puertos y suspendiéndose los encargos.

Alemania, previendo una guerra contra Estados Unidos envío al gobierno mexicano una alianza prometiéndole los territorios perdidos en 1845 en la guerra mexicano-estadounidense. Los británicos interceptaron el mensaje y se lo enviaron al

presidente Wilson que lo publicó creando una profunda indignación en el pueblo americano.

Tras esto, EEUU solo necesitaba una excusa para entrar en guerra con Alemania y ese acto manifiesto llegó el 11 de marzo de 1917 con el torpedeo del buque americano *Vigilantia* cuya tripulación murió, provocando que el 2 de abril el Congreso Americano aprobase por mayoría entrar en la guerra.

¿Qué suponía la entrada de Estados Unidos en el conflicto? El equilibrio de fuerzas se rompería ya que era un aliado muy potente y podía aportar a los aliados ventaja naval, económica, financiera y moral, obligando a las potencias centrales a obtener éxitos decisivos antes de la entrada del ejército americano en escena.⁶⁶

6.7.3. La primavera de 1917: Decepciones estratégicas

El plan de campaña de la entente fue desmantelado por la caída del régimen zarista pero el gobierno francés no renuncio a la ofensiva y dejó a Pétain libertad de acción.

El 9 de abril los británicos lanzaron un ataque en el noroeste de Francia para romper el sistema defensivo alemán mientras que los franceses hicieron lo propio el 16 con el objetivo de recuperar Cambrai, Dovai y Vervins. Los resultados fueron muy inferiores a las previsiones y se suspendió el ataque. Este fracaso afectó mucho la opinión pública, pero sobre todo a la moral de los soldados que vieron como su esfuerzo había sido en vano, haciendo ver a Pétain, nuevo Comandante en Jefe en sustitución de

⁶⁶Renouvin. P. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Ed Oikos-Tau, S.A. Ediciones, pp. 31-34.

Robert Nivelle, que sus tropas no podían realizar más esfuerzos y que debían esperar a los americanos.

Por su parte, Alemania empezó la guerra submarina, que debía obligar a Gran Bretaña a rendirse en 6 meses si se hundían unas 6000000 toneladas al mes. La media fue superior a lo esperado, pero no capituló, lo que hizo ver al Alto Mando germano que esta estrategia no bastaría para lograr la victoria, sobre todo a partir de verano cuando el rendimiento de la táctica decayó.⁶⁷

6.7.4. Amagos de Paz

Tras estos fracasos la fuerza de las armas decayó. La moral de soldados y pueblos pendía de un hilo ante un conflicto que parecía no tener fin, por ello no fue de extrañar que las acciones diplomáticas cogieran fuerza. Destacan 4 tentativas de paz:

- Austria-Hungría (sin informar a Alemania) contactó en tres ocasiones con el gobierno francés, declarando el 24 de marzo que deseaba la paz y que trataría de influenciar a Alemania para lograr las reivindicaciones francesas sobre Alsacia y Lorena siempre que la doble monarquía mantuviera su integridad territorial. El emperador Carlos nunca obtuvo respuesta.
- Alemania tuvo dos iniciativas: en junio envío a Petrogrado una negociación en la que aceptaría su paz sin anexiones siempre que fuera separada, pero el gobierno provisional ruso la rechazó tratando de ser fiel a sus compromisos militares.

En septiembre el ministro alemán de Asuntos Exteriores propuso una entrevista en Suiza entre el Jefe del Gobierno alemán en la Bélgica ocupada Oscar van der

⁶⁷ Ibídem, pp. 35-38.

Lanken y Aristide Brand, ex presidente del Congreso francés con gran influencia en la política, que rechazó la oferta.

- El Papa Benedicto XV manifestó en varias ocasiones su deseo de paz y el 14 de agosto envío a los gobiernos una nota proponiendo el principio de libertad en los mares, las reivindicaciones francesas, restaurar la independencia de Bélgica y arreglar la cuestión de Polonia.

En octubre de 1917 cesaron los intentos de paz y la relación austro-alemana se restableció esperanzada por la descomposición del poder en Rusia. Prueba de ello fue el envío de tropas alemanas al frente italiano para ayudar a sus aliados obteniendo el 24 una gran victoria en Caporetto tras lograr romper el sistema defensivo italiano el cual se reorganizó en Piave.⁶⁸

6.8. El sabor de la victoria

A la retirada rusa de la guerra le siguió la de Rumanía, la cual al verse rodeada de alemanes, austrohúngaros y búlgaros firmó un armisticio el 9 de diciembre de 1917 que dio paso a la Paz de Buftea el 5 de marzo de 1918.

Esto, la victoria en Caporetto y el avance otomano por el Cáucaso dio a los Imperios Centrales grandes esperanzas de victoria, pero todo dependía de la ofensiva de primavera de 1918 conocida como *operación Michael*, que se iniciaría en cuanto las condiciones atmosféricas lo permitieran.

El primer ataque empezó el 21 de marzo en San Quintín logrando la ruptura de las tropas británicas. Los anglo-franceses eran conscientes del peligro y para lograr una

⁶⁸ Ibídem, pp. 39-40.

mejor coordinación decidieron nombrar a un solo dirigente para ambos ejércitos, siendo elegido el 23 de marzo el mariscal francés Ferdinand Foch.

Rápidamente, los germanos lanzaron un segundo ataque cuyo objetivo era llegar al Canal de la Mancha, aunque en esta ocasión no obtuvieron la ruptura, por lo que se realizó un tercero que les permitió llegar al Marne sin gran dificultad el 31 de abril.

El 5 de junio, Ludendorff detuvo el ataque creyendo que sus éxitos eran en el preludio de la gran victoria que obtendrá en el frente de Flandes contra los ingleses. Esta operación era muy importante ya que el propio comandante sabía que tenía que vencer a los británicos antes de agosto, cuando estimaba que llegarían las tropas americanas.

Algunos altos cargos militares creían que una victoria tan rápida no sería posible, lo que llevó a Ludendorff y Hindenburg a presionar al canciller para que los retirase del cargo.

Al mismo tiempo las potencias de la entente alentaban a movimientos nacionalistas dentro del Imperio Austrohúngaro para debilitarlo prometiéndoles su independencia, yendo más allá de lo establecido en los 14 puntos del presidente Wilson.

69

⁶⁹ Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo*. Galaxia Gutenberg, pp. 66-67.

6.9. El Hundimiento de las Potencias Centrales

El 15 de julio de 1918 el Alto Mando teutón ordenó una ofensiva sobre el Marne que debía acabar con las fuerzas francesas y le permitiese emprender la batalla final contra los británicos.

Foch, conocedor de las intenciones de su adversario decidió una maniobra ofensiva-defensiva: trasladar la línea de defensa más atrás y cuando el ataque del enemigo fracasara iniciar el suyo.

Los planes se cumplieron según lo establecido y el 18 de junio se lanzó una contraofensiva que obligó a los alemanes a retirarse perdiendo toda esperanza de victoria, sentimiento reflejado en una carta del Kronprinz a su padre y Káiser en la que declaraba que era necesario negociar ya que las fuerzas del enemigo aumentaban a medida que llegaban los americanos. El 8 de agosto, tras una clara victoria aliada, Ludendorff se replegó y reconoció que la guerra estaba perdida.

En el frente austrohúngaro los italianos se habían recuperado de la derrota en Caporetto y tras una gran victoria en Piave en junio, Foch pidió al comandante en jefe italiano Armando Díaz que preparara una gran ofensiva.

Al Imperio Otomano, igual que al resto de potencias la guerra larga le condenó, y una ofensiva británica en septiembre de 1918 hundió su frente de forma definitiva, provocando la dimisión del comité de Jóvenes Turcos el 7 de octubre y firmando el nuevo gobierno un armisticio separado con la esperanza de que la paz tuviera unas

condiciones menos duras. El 30 de octubre se firmó la Paz de Mudros cuyas condiciones hacían realidad los peores temores de los turcos:

- Reparto de los territorios estratégicos del Imperio entre los aliados.
- Creación en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío (Declaración de Balfour)
- Desmantelamiento de base étnica del Imperio y creación de nuevos estados según intereses franceses y británicos: Jordania, Siria, Líbano...
- Desmovilización militar.

En el frente balcánico, los aliados, reforzados por la llegada de tropas griegas tras la abdicación del rey Constantino y la llegada al poder de Venizelos dejaron a los búlgaros en clara inferioridad siendo sus líneas rotas el 15 de septiembre en la batalla de Dobropolio y el 25 de ese mismo mes el gobierno búlgaro pidió el armisticio y el 4 de octubre Fernando I abdicó.

La caída búlgara hacía temer sobre la doble monarquía un peligro de invasión lo que unido a los movimientos nacionalistas de las minorías llevó al Emperador a tratar de evitar la desarticulación del Imperio concediendo estatutos de autonomía con el objetivo de que el gesto fuese tomado en cuenta en las negociaciones de paz, pero ya era muy tarde y Estados Unidos respondió que "las poblaciones de Austria-Hungría son las únicas que pueden determinar sus aspiraciones nacionales", lo que llevó a checos, eslavos, rumanos de Transilvania etc. a proclamar su independencia.

Fue en este momento cuando los italianos lanzaron su ofensiva y Carlos I firmó el armisticio el 3 de noviembre tras retirar a sus tropas de Italia y conceder el paso por su territorio a los aliados para atacar el sur de Alemania.

Así, en noviembre de 1918 El imperio de Guillermo II era la única Potencia Central en guerra, pero conocióda de su inminente derrota Hindenburg y Ludendorff habían pedido al Káiser que solicitase el armisticio tras nombrar a un nuevo canciller no relacionado con las aspiraciones expansionistas, el Príncipe Max de Baden.

El 10 de noviembre Guillermo II abdicó, siendo los poderes asumidos por un Consejo de Delegados dirigido por Friederich Ebert (futuro primer presidente de la República de Weimar) y el 11 se firmó el armisticio de Compiegne con unas condiciones que según Wilson "imposibiliten a Alemania reemprender las hostilidades y permitan negociar las condiciones de paz con representantes del pueblo alemán y no con quien hasta ahora eran jefes", exigiendo así una rendición militar y la retirada en 15 días de sus tropas de Bélgica, Luxemburgo, Francia y los territorios alemanes a la izquierda del Rin así como la entrega de 25000 ametralladoras, 5000 cañones, 26 navíos de combate y todos sus submarinos, manteniéndose además el bloqueo hasta la firma de la paz salvo en caso necesario.

El armisticio corroboró la derrota, pero evitó un desastre mucho mayor.^{70 71}

6.10. Balance tras la guerra

Al comienzo del conflicto Europa Central y Oriental está formada por 4 grandes imperios: Alemania, Austria Hungría, Rusia y el otomano, y en el plazo de 4 años estás supra-estructuras nacionales desaparecieron y dieron paso nuevos estados nacidos de territorios multiétnicos y estructuralmente débiles cuya desaparición dejó un vacío de poder que actuó como posterior catalizador de violencia.

⁷⁰Renouvin. P. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Ed Oikos-Tau, S.A. Ediciones, pp. 46-50.

⁷¹ Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo*. Galaxia Gutenberg, pp. 73-90.

Estas nuevas naciones se crearon con las consiguientes migraciones forzadas, deportaciones, políticas de purificación, establecimiento de nuevos regímenes... Todo ello envuelto en nacionalismos agresivos que chocaban unos con otros dejando ver que por entonces la relación entre homogeneidad nacional y nacionalismo exacerbado era muy estrecha, haciendo que la única manera de resolver los problemas fueran las políticas radicales de purificación y opresión de las minorías, es decir, la afirmación de "muchos" se convirtió en la opresión de "pocos".

Esta es una de las razones de que la Primera Guerra Mundial se ha considerado como una guerra -revolución ya que cambió por completo la estructura de Europa.

Este desmenuzamiento se basó en el principio de nacionalidades y en el de libre disposición de los pueblos (autodeterminación) adoptados por el presidente Wilson en sus 14 puntos.⁷²

Austria Hungría dejó de existir en noviembre de 1918 tras la abdicación del emperador Carlos y de su descomposición nacieron varios estados como consecuencia de su multietnicidad: Checoslovaquia, Austria, Hungría, Polonia y el Reino de serbios, croatas y eslovenos más adelante conocido como Yugoslavia.

Rusia, tras la firma del Tratado de Brest-Litovsk abandonó sus territorios polacos y bálticos de los que nacieron nuevos estados: Ucrania, Finlandia, Estonia, Lituania y Letonia.

⁷²Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), pp. 8, 10-11.

El Imperio Otomano desapareció y la ahora llamada República de Turquía quedó reducida a Anatolia y Tracia oriental.

En cuanto a Alemania, fue la única que pudo salvaguardar su unidad. Sin embargo, fue obligada a ceder Alsacia y Lorena, las provincias prusianas de población polaca, Sleusig del Norte (de habla danesa) y los territorios de Eupen y Malmedi reivindicados por Bélgica.

Había perdido casi dos millones de hombres y se encontraba bajo bloqueo en una situación de escasez económica, siendo este el tono general de los vencidos los cuales sufrieron una crisis de subproducción como consecuencia de las pérdidas humanas, el agotamiento de materias primas y la destrucción de infraestructuras y bienes de equipo.

A nivel general, supuso el declive de Europa, que dejó su papel como hegemonía mundial a Estados Unidos y además sus colonias vieron en esta guerra entre potencias la oportunidad de liberarse de su yugo y alentados por principios wilsonianos y comunistas (opuestos pero coincidentes en la oposición al colonialismo) llegaron los primeros intentos independentistas en 1919 en India, Egipto, África del Norte... señalando la entrada del mundo en una nueva etapa.⁷³

La Primera Guerra Mundial se saldó con 18 millones de muertos entre combatientes y civiles, siendo la más brutal y encarnizada hasta la fecha.⁷⁴

⁷³Renouvin. P. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Ed Oikos-Tau, S.A. Ediciones, pp. 51-53.

⁷⁴Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), p. 9.

VII. El aparente triunfo de la democracia

Tras la abdicación del Káiser y la firma del armisticio los días 10 y 11 de noviembre de 1918 la guerra llegó a su fin.

Dos días antes el movimiento revolucionario había llegado a Berlín proclamándose la República. Gran parte del pueblo alemán se mostraba entusiasta, entre ellos soldados y marineros que apostaban por el pacifismo afirmando que no querían que nadie pasara por lo mismo que ellos estos 4 años.

Sin embargo, otros lo veían como una desgracia: "¿Qué ha sido del Kaiser y del Reich?" escribía el medievalista Karl Hampe dejando ver que Alemania se enfrentaba ahora a la mutilación y a la servidumbre.

Pese los diferentes puntos de vista, durante el otoño de 1918 y la primavera de 1919 la transformación de Alemania desde una monarquía constitucional a una república moderada gozó del apoyo de la mayoría gracias al convencimiento de que una democratización pacífica se vería recompensada en la Conferencia de Paz de París.

Cuando la monarquía cayó, los poderes para la toma de decisiones fueron asumidos por el Consejo de Delegados del pueblo el cual unió a dos partidos socialdemócratas: El Partido Socialdemócrata de la Mayoría (MSPD) y al Partido Socialdemócrata Independiente (USPD). Este consejo estaba presidido por Friedrich Ebert, quién creía que el objetivo de este nuevo gobierno era lograr la colaboración de todas las fuerzas políticas democráticas para evitar que Alemania se sumergiera en el caos como ocurrió en Rusia, llevando al país a un sistema parlamentario de forma gradual

Otras de las grandes metas del nuevo régimen eran preparar la paz que pondría fin oficialmente a la guerra, garantizar el suministro de alimentos para la población y gestionar la desmovilización militar, siendo cada una de estas tareas un gran desafío para un gobierno sin experiencia.

El 10 de diciembre de 1918 Ebert recibió a las tropas que regresaban del frente en la Puerta de Brandenburgo con el deseo de obtener su apoyo y evitar una actitud hostil tanto del Ejército como de las derechas. Por ese mismo motivo había llegado a un acuerdo con Wilhelm Groener, sucesor de Ludendorff, quien le aseguró la lealtad de las Fuerzas Armadas a cambio de que el gobierno le prometiera que, en caso de sublevación de la izquierda, se tomarían medidas inmediatas.

El cambio negociado y la no violencia fue el sello general en estos primeros meses tanto en el ámbito político como en el social donde empresarios y sindicatos llegaron a una serie de acuerdos conocidos como Stinnes-Liegen (llamados así por los firmantes, el destacado industrial Hugo Stinnes y el presidente de los Sindicatos Libres Carl Liegen).

La cuestión del futuro político de Alemania sería decidido por una Asamblea Nacional Constituyente elegida democráticamente, realizándose las elecciones el 19 de enero de 1919 en las que obtuvieron una abrumadora mayoría del 76 % los tres partidos que habían defendido la renovación democrática para Alemania: el MSPD, El Partido Demócrata Alemán y el Partido Católico de Centro.⁷⁵

⁷⁵ Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 129-131.

VIII. Radicalización

En el invierno de finales de 1918 e inicios de 1919 la ilusión democrática se desvaneció.

El MSPD se mantenía inflexible en que solo una Asamblea Nacional elegida democráticamente podía decidir sobre la futura Constitución del país, sin embargo, el ala más radical del USPD, la Liga Espartaquista, rechazaba esta idea y defendía un sistema político en el que el poder estuviera en manos de asambleas de soldados y trabajadores.

Los espartaquistas unieron sus fuerzas con otras secciones de la izquierda radical y crearon a finales de 1918 el Partido Comunista Alemán (KPD) liderados por influyentes figuras de la izquierda comunista como Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht.

Las tensiones entre las distintas facciones del movimiento obrero estallaron en la Navidad de 1918 cuando el comandante militar de Berlín y miembro de MSPD Otto Wels, al considerar que la izquierdista división de la Marina popular suponía una amenaza que deseaba la revolución bolchevique, ordenó retener sus salarios como medida de presión y el 23 los marineros tomaron a Wels como rehén. Ebert pidió la ayuda inmediata del Ejército produciéndose sangrientos combates en la llamada "Batalla de Nochebuena" que acabó con la humillante derrota de las tropas del gobierno y supuso la ruptura de la alianza MSPD-USPD.

El 5 de enero de 1919 el USPD y la izquierda radical convocaron una manifestación masiva contra el gobierno de Ebert en la que se formó un comité revolucionario cuyo objetivo era doble:

- Impedir la celebración de las elecciones a la Asamblea Nacional de finales de enero.
- Iniciar una dictadura del proletariado.

Ebert estaba totalmente decidido a evitar que en Alemania pasará lo mismo que en Rusia, y encargó al militar del MSPD Gustav Noske la responsabilidad del Ejército y la Armada para restablecer el orden contando para ello con el apoyo de los *Freikorps*, voluntarios veteranos que formaron parte de los ejércitos imperiales durante la Guerra y forjados por ella marcados por su fuerte nacionalismo, anticomunismo y enfurecidos por la derrota que vieron aquí la oportunidad de seguir la senda de la violencia.

A estos voluntarios se les unieron jóvenes de derechas criados en una atmósfera bélica y que tomaron la situación como una opción de vivir la guerra.

Estos grupos paramilitares se convirtieron en refugio de la camaradería de la guerra y en contraste con la inestabilidad que les rodeaba ofrecían orden y jerarquía.

Muchos de estos veteranos en su regreso a casa desde el frente fueron humillados o no se sentían bienvenidos, aumentando ese odio y deseo de violencia que les impedía dejar atrás la guerra y aceptar la paz, tal y como reflejaba en sus memorias un destacado miembro de los *Freikorps*: "Nosotros éramos la guerra".

Esta situación fue extendiendo entre los soldados la idea de que la derrota no había sido por causas militares, sino por una "puñalada por la espalda" (*DolchstoBlegende*) desde la retaguardia causada por los enemigos de la nación, identificados con la izquierda, cuya sublevación fue vista como una traición a la patria y a sus esfuerzos en la guerra, brindándoles a la vez la oportunidad de cumplir sus fantasías de venganza contra los "culpables" de la caída de Alemania.

El 11 de enero los *Freikorps* asaltaron varios barrios produciéndose combates callejeros que se saldaron con unos 200 muertos y 400 detenidos. Esa misma tarde Noske encabezó un desfile militar que simbolizaba la victoria del orden sobre la revolución Espartaquista y el 15 de enero los líderes comunistas Luxemburgo y Liebknecht fueron asesinados.

La Asamblea Nacional Constituyente recién elegida se reunió en Weimar (ya que en Berlín había disturbios) y designó a Ebert canciller, convirtiéndose en el primer presidente de la República de Weimar.

El 9 de marzo ante las continuas huelgas y desórdenes, Noske dio la orden de disparar a toda persona que empuña un arma, sembrando el caos en la capital y dejando un total de 1000 muertos.

La revolución se extendió a Múnich dónde a principios de noviembre de 1918 el rey de Baviera Luis III abdicó y una asamblea socialista proclamó la República Bávara Independiente bajo el liderazgo de Kurt Eisner, asesinado en enero de 1919. Tras esto el Parlamento bávaro eligió a Johannes Hoffman como ministro-presidente, pero la izquierda no lo iba a permitir ya que era miembro del MSPD, e inspirándose en la recién proclamada República Socialista de Hungría (22 marzo) proclamó la República Socialista de Baviera la cual no contó con mucho apoyo en una sociedad mayoritariamente agraria, conservadora y católica como la bávara.

Desde Rusia, la recién fundada Internacional Comunista mandó todo su apoyo a Múnich con la esperanza de que fuera el inicio de una revolución en toda Alemania, mientras que los aliados observaban estos sucesos revolucionarios con preocupación

temerosos de que el contagio bolchevique se extendiera al no haber podido definir una política de relaciones con Rusia, limitándose a aislarla para evitarlo.

Hoffman no aceptó el golpe de Estado en Baviera y ayudado por una milicia trató de derrocar a la República Soviética de Múnich el 13 de abril de 1919 pero fracasó, provocando una radicalización inmediata de los socialistas llevando al poder a los activistas revolucionarios de origen ruso Max Levien y Eugen Leviné, estableciéndose así lo que se conoció como la segunda República Soviética de Múnich.

Hoffman pidió ayuda tanto al gobierno nacional como a las fuerzas antibolcheviques reuniendo un total de 30000 hombres entre los que se encontraba el capitán y héroe de guerra Ernest Röhom. La batalla de Múnich comenzó el 1 de mayo en 1919 y se saldó con la caída de la República Soviética y unos 3000 muertos entre combates y represiones.

Todo esto provocó que en Múnich creciera un sentimiento de miedo al bolchevismo, siendo visto como una alteración del orden cuyo final era un río de sangre haciendo que la capital bávara se convirtiera en una ciudad radicalmente nacionalista y anticomunista, por lo que no es de extrañar que fuera la cuna del nazismo.⁷⁶

⁷⁶ Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo*. Galaxia Gutenberg, pp. 147-163.

IX. La Conferencia de paz de París

En medio del conflicto de invierno de 1919, el 18 de enero comenzó la conferencia de París. Las negociaciones estuvieron lideradas por el Comité de los Cuatro: el presidente estadounidense Wilson y los primeros ministros francés (Georges Clemenceau) británico (Llyod George) e italiano (Emanuele Orlando).

A lo largo de un año (enero 1919-enero 1920) los aliados establecieron las condiciones de paz con las Potencias Centrales a las que no se les permitió acudir ni se les tuvo en cuenta a la hora de acordar lo decidido allí.

Las posturas de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña eran muy diferentes y complicadas de conciliar:

- Francia, país más afectado por la guerra exigía un fuerte castigo para Alemania y una indemnización para asegurarse de que no se produciría un nuevo ataque.
- Gran Bretaña quería establecer vínculos comerciales con Alemania, pero también castigarla por desplazarla en su papel hegemónico.
- EEUU deseaba una paz justa y crear la Sociedad de Naciones, aunque su objetivo real era colocarse como primera potencia mundial.

Se acordó la desaparición de tres grandes Imperios históricos: ruso, otomano y austrohúngaro, que se desarticularon en nuevos Estados nacionales en base a la autodeterminación por el cual todo pueblo tenía derecho a formar su propio gobierno y Estado. El problema fue que este privilegio sólo se concedió aquellos que gozaban del favor de los aliados, dando como resultado una desmembración tosca con estados débiles con constantes conflictos fronterizos. Además, en muchos de estos recién creados países había muchas grandes minorías a las que no se les concedió ese derecho

y se sentían extrañas en sus territorios. Este fenómeno conocido como irredentismo fue un factor desestabilizante más.

Austria, uno de los países resultantes del Imperio austrohúngaro y de habla mayoritariamente alemana votó a favor de unirse a Alemania en virtud del derecho de nacionalidades, sin embargo, esta unión fue prohibida por los aliados negando un derecho que a otros pueblos sí se concedió.

El gran problema de los tratados de paz fue la vía por la que se definió el nuevo mapa, siendo imposible de cumplir el principio de autodeterminación de una manera efectiva para todos los pueblos, sentando así las bases para futuras tragedias.^{77 78}

9.1. El tratado de Versalles

Con Alemania se firmó el 28 de junio de 1919 el Tratado de Versalles, entrando en vigor el 10 de enero de 1920. En representación del país acudieron el Ministro de Exterior Hermann Müller y Johannes Bell, de Transportes. El acuerdo se llamó así porque fue rubricado en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles, un lugar muy simbólico ya que en ese mismo sitio Guillermo I se proclamó Káiser tras la victoria en la guerra franco-prusiana y el establecimiento del Imperio.

⁷⁷Gerwarth. R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 203-233.

⁷⁸Scocozza. C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre), p. 13.

Se impusieron a Alemania unas condiciones innegociables:

- Se le hizo responsable moral y material de la guerra y se le obligó a pagar tanto reparaciones como indemnizaciones (unos 132.000 millones de marcos oro).
 - Perdió todos sus territorios coloniales.
 - Alsacia y Lorena pasaron a Francia.
- Danzing pasó a ser gestionado por la Sociedad de Naciones, un nuevo organismo internacional cuyo objetivo era evitar un nuevo conflicto.
- Prusia Oriental y Alta Silesia fueron para Polonia, a la cual se le dio acceso al Báltico creando un " pasillo polaco" entre Danzing (que pasó a ser ciudad libre) y la frontera alemana.
 - Entrega de navíos militares y todos sus submarinos-
 - Reducción de su ejército a 100000 soldados.

Estos términos provocaron un gran descontento entre la población germana la cual creyó que el objetivo del Tratado era borrar Alemania del mapa y esclavizarla, naciendo así un profundo resentimiento contra los vencedores qué favoreció la radicalización.

Las duras condiciones más la crisis posterior a la guerra en un contexto general de nacionalismo extremo, resentimiento por la derrota, deseo de venganza y miedo al bolchevismo, todo ello, dentro de una vida diaria en la que la violencia se había normalizado totalmente y la fuerza y el orden parecían las únicos caminos para salvar la sociedad fue un caldo de cultivo idóneo para el avance del fascismo y el origen del nazismo.⁷⁹

⁷⁹ Gerwarth.R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 231-239.

De hecho, el mariscal Ferdinand Foch no ocultó su preocupación con los términos del Tratado de Versalles: "Esto no es un tratado de paz, sino un armisticio de 20 años".

El primer ministro francés George Clemenceau también estaba seguro de que esto no sería el fin: "No piensen que (los alemanes) perdonarán algún día. Solo están buscando una ocasión para vengarse. Nada podrá borrar el resentimiento de aquellos que pretendieron establecer su dominación sobre todo el mundo y se consideraron tan cerca de lograrlo".⁸⁰

La población alemana se manifestó contra el acuerdo al que denominaron *diktat*, algo impuesto por la fuerza y sin tener en cuenta su situación o si podrían cumplirlo.

El entusiasmo con el que muchos habían acogido la democracia se convirtió en rencor, y gran parte, sobre todo la extrema derecha, sostenía que el Tratado era la verdadera "Constitución antialemana" de la República de Weimar a la que consideraban un régimen traidor impuesto desde fuera para esclavizarles.⁸¹

Todo esto alentó la teoría de la "puñalada por la espalda", concretándose poco a poco quienes eran los "enemigos internos del estado" a los que se acusaba de la derrota: socialdemócratas, socialistas, comunistas y judíos que actuaron en contra de los intereses del imperio.

⁸⁰ Agosto. P, Kohan N. (Coord). (2008). *El Nazismo. La otra cara del capitalismo*. Ed Ocean Sur, p. 7.

⁸¹ Fraenkel. D. (2013). *El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen*, p. 3. Basado en Zadoff. E. (2004). SHOÁ, *Enciclopedia del Holocausto*. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

Este pensamiento se extendió enormemente y será un argumento muy usado por el nazismo para lograr en apoyo del pueblo contra los sus rivales.

La radicalización continuó tras la caída del Soviet de Múnich y la situación de constante tensión revolución-contrarrevolución creó un temor generalizado de guerra civil.

En 1920 a las imposiciones de Versalles se le sumó la decisión del gobierno de disolver los *Freikorps*.

Ambos hechos crisparon a la extrema derecha, que organizó un golpe de Estado en Berlín en marzo. El general Walther von Luttwitz se negó a acatar ambas órdenes y fue destituido, pero contaba con el apoyo de muchos soldados y veteranos y fortalecido por ello envío a Ebert un ultimátum: derrocaría el gobierno por la fuerza sino suspendía ambos mandatos. Ebert lo rechazó y el 13 de marzo Luttwitz y sus hombres proclamaron la caída del gobierno cuyos integrantes huyeron a Dresde y Stuttgart. Este golpe se conoció como Putsch del Kapp, por Wolfgang Kapp, cofundador del Partido Alemán de la patria, quién junto con Luttwitz lideró el derrocamiento.

Sin ayuda militar, Ebert convocó una huelga general que fue apoyada por socialdemócratas y sindicatos logrando paralizar el país y haciendo que tras 4 días el golpe de Estado fracasara.

Envalentonada por su victoria sobre los golpistas, la izquierda vio la oportunidad de hacer realidad algunas de sus reivindicaciones revolucionarias, por ello restablecieron los gobiernos asamblearios de trabajadores provocando encarnizados combates entre, por un lado, golpistas e insurgentes de izquierdas, y por otro la

autodenominada "guardia roja" que apoyaba a las asambleas y las tropas regulares del ejército.

Paralelamente, en la zona industrial del valle de Ruhr se produjo una sublevación en la que socialistas, mineros y trabajadores se levantaron con el objetivo inicial de luchar contra el Golpe de Estado de Kapp, pero acabó derivando en un intento de la izquierda radical por conquistar el poder y establecer una dictadura del proletariado. La respuesta del gobierno fue violenta y encontró en el ejército y los *freikorps* aliados que aplastaron la sublevación dejando 1000 muertos.⁸²

X. La Primer Guerra Mundial y el fascismo

La radicalización en tiempo de guerra total fue un fenómeno considerado como homogeneizador de los fascismos europeos, habiendo un consenso generalizado a la hora de situar su origen en la Gran Guerra. Hay tres elementos que explican su origen:

- La brutalización (violencia, racismo, xenofobia...) determinó la vida política de entreguerras y dotó al fascismo de buena parte de su cultura e identidad.
- Ultranacionalismo y deseo patriótico de renacimiento glorioso de la nación homogénea y fuerte.
- Normalización de la violencia como medida para acabar con las amenazas internas y externas.

Muchas veces se ha considerado al fascismo como una reacción contrarrevolucionaria destinada a acabar con la alternativa socialista al poder que triunfó en Rusia en 1917 heredera de la derrota bélica y efectuada por excombatientes.

⁸² Gerwarth.R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 198-200.

Esta visión elimina la relación cultural del fascismo con los años anteriores al conflicto.

La experiencia de la guerra, muerte, sufrimiento, carestía en el frente y retaguardia... Todos ellos han sido vistos como factores necesarios para el surgimiento del fascismo, pero como Ferrán Gallego señaló, su origen también está presente en la sociedad pre combatiente, aunque en su nacimiento se otorga mucha más importancia al resultado de la guerra sí que al propio conflicto y los años anteriores, y es que tras la IGM y la revolución bolchevique se produjo una quiebra del espacio político tradicional, una crisis de dominación socioeconómica que rompió los valores de las clases dominantes llevándolas a apostar por vías autoritarias que, ante esa situación, les permitieron conservar su posición y mantener el orden.⁸³

10.1. El ascenso del Fascismo italiano: el espejo del nazismo

A la hora de ligar la Primera Guerra Mundial con el surgimiento del fascismo la experiencia italiana en la contienda es clave. Su ejército estaba formado por campesinos que no concebían el conflicto como medio para llevar al país a la posición de gran potencia, ni se identificaban con la causa nacional.

La derrota de Caporetto fue crucial ya que reveló toda la crudeza de la guerra e hizo que se convirtiera en una convicción real tanto entre las tropas como entre la población.

⁸³ Rodrigo. J. (2014). *Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI. Historia y Política. Universidad Autónoma de Barcelona*, nº 32, pp. 32-35.

Esto dio paso a un intenso nacionalismo y a la apelación del honor y la venganza para devolver a Italia a su glorioso pasado y resarcirse de la humillación nacional, estando estos argumentos presentes en marzo de 1919 en el discurso fundacional de Benito Mussolini de los *Fasci Italiani di Combattimento*, considerado como la cristalización del movimiento fascista.

La situación revolucionaria que se vivía en Europa Central y Oriental amenazaba por extenderse a los estados vencedores. Entre ellos, el mayor riesgo se dio en Italia, donde pese a lograr la primera gran victoria militar en la historia del Estado nacional italiano, salió muy dividida y endeudada debido a los préstamos de Gran Bretaña y Estados Unidos, a lo que se le añadió la inflación.

Vivía una grave crisis de abastecimiento ante la que el Gobierno propuso una reforma agraria que nunca llegó, aumentando la tensión y la inestabilidad y provocando el auge del Partido Socialista el cual, a imitación de Rusia, adoptó un programa en el que defendía la revolución social siguiendo la línea bolchevique al tiempo que juraba adhesión a la Tercera Internacional.

En las elecciones generales de noviembre de 1919 los socialistas lograron más de 1/3 de los votos y se convirtió en el primer partido de la Cámara de Diputados.

Todo esto fue acompañado de protestas sindicalistas violentas, expropiaciones, asaltos de viviendas, huelgas etc. haciendo que el temor a una "situación rusa" se extendiera entre la burguesía.

El clímax de esta situación llegó en septiembre de 1920 cuando muchas fábricas fueron ocupadas por obreros que crearon órganos de gobierno en ciudades y pueblos a

imitación de Rusia creando la impresión de que la implantación en Italia de un gobierno bolchevique era inminente.

Burgueses, industriales y terratenientes buscaron una alternativa a la situación y la encontraron en Benito Mussolini y su recién creado partido fascista.

Mussolini era un socialista destacado en la Italia de la preguerra, pero fue expulsado por rechazar la política de no intervención que defendía su partido, iniciando una transición personal que le llevó a convertirse en nacionalista radical y a fundar su propio periódico en noviembre de 1914, *Il Popolo D'Italia*. Durante la guerra sirvió como soldado en el frente del Isonzo hasta 1917, asistiendo al último año de la guerra desde el escritorio de su periódico desde el que estableció sus ideas para el futuro de Italia: una revolución nacional para lograr un estado gobernado por una élite surgida de la sangre y el barro de las trincheras.

El 23 de marzo de 1919 en la plaza del Santo Sepulcro de Milán, Mussolini fundó los *Fasci Italiani di Combattimento*, un movimiento violento que inicialmente no tuvo mucho apoyo más allá de los *arditi*, exsoldados de las tropas italianas de choque a los que el discurso de Mussolini les pareció atractivo.

A partir de 1920 el aumento de la amenaza bolchevique y la retórica contundente de Mussolini le otorgaron un gran apoyo, y en la primavera 1921 el movimiento fascista fue rebautizado como Partido Nacional Fascista y se convirtió en el mayor partido político de Italia multiplicando sus afiliados por 10.

Este crecimiento, más la inestabilidad política (5 gobiernos en 3 años) llevaron a Mussolini a tomar la decisión de que había llegado el momento de hacerse con el poder

y el 27 de octubre de 1922 se produjo la Marcha sobre Roma, en la que 25.000 fascistas acamparon en las puertas de la capital y solo se retirarían en el caso de que Mussolini fuera designado Primer Ministro italiano, tal y como ocurrió.

El uso de la violencia, la presión y la autoridad como vía para llegar al poder se extendieron por Europa haciendo que Mussolini fuera visto como un modelo.

En Alemania, la extrema derecha vio el golpe de estado de Mussolini como un ejemplo a seguir, y el 9 de noviembre 1923, Hitler, líder del incipiente Partido Nazi intentó emularlo y organizó con sus simpatizantes la marcha sobre el Feldherrnhalle de Múnich (conocido como Putsh de Múnich) a la que debía seguir una verdadera marcha sobre Berlín de no ser por su fracaso.⁸⁴

XI. Hitler y el origen del Nacionalsocialismo

La vida del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP), popularmente conocido como Partido Nazi está irremediablemente ligada a la de su líder histórico, Adolf Hitler, siendo incomprensible el uno sin el otro ya que la vida del futuro dictador estuvo dedicada a la política y a la militancia.

⁸⁴ Gerwarth.R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo.* Galaxia Gutenberg, pp. 189-196.

11.1 Infancia y juventud

Adolf Hitler Pöhl nació el 20 de abril de 1889 en Braunau am Inn, una pequeña aldea cerca de Linz perteneciente a la provincia de la Alta Austria, dentro del Imperio Austrohúngaro, muy cerca de la frontera con Alemania.

Fue el cuarto de los seis hijos de Alois Hitler, un agente de aduanas y Klara Pöhl, ama de casa y tercera esposa (y prima) de Alois. Pese a ser el cuarto, Adolf era el mayor ya que sus hermanos Gustav (1885) e Ida (1886) murieron de difteria en 1887 y 1888 respectivamente, y Otto, nacido en 1887 murió a los pocos meses de nacer.

El nombre de Adolf procede del antiguo alto alemán y significa "lobo noble", siendo este uno de los apodos que el propio Hitler se puso y con el que se dirigían a él sus amigos más íntimos.

Debido al oficio de su padre la familia Hitler se mudaba constantemente: Braunau am Inn, Passau, Lambach, Linz...

Durante su adolescencia repitió curso en su primer año en la *Realschule* (secundaria) siendo durante esta época cuando quedó cautivado por las lecturas pangermánicas del profesor Leopold Poetsch, influyendo en la mente del joven Adolf junto con otros libros de ideología reaccionaria, ocultismo y prejuicios.

Alois deseaba que su hijo estudiara y siguiera sus pasos como agente de aduanas, sin embargo, él quería ser pintor.

Tras el fallecimiento de su padre el 3 de enero de 1903 la familia Hitler se mudó a un modesto apartamento en Urfarh, un suburbio de Linz.

Después de recuperarse de una enfermedad pulmonar Adolf retomó los estudios, pero en septiembre de 1905 con 16 años los abandonó definitivamente para centrarse en la pintura. Con 17 viajó por primera vez a Viena visitando la Academia de Bellas Artes y estudiando la posibilidad de entrar intentándolo en octubre de 1907, pero fue rechazado tanto este año como el siguiente.

Se quedó en Viena, aunque viajaba con frecuencia a Linz para ver a su madre que padecía cáncer de mama avanzado, muriendo el 21 de diciembre de 1908.

Adolf se trasladó definitivamente a la capital tratando de ganarse la vida con trabajos mal pagados (obrero, cargador de maletas...) y finalmente fue desahuciado de su apartamento y obligado a vivir en un hostal e incluso en un albergue para indigentes en el invierno de 1909-1910. A partir de entonces su situación económica mejoró ya que logró ganarse la vida pintando cuadros.

Viena fue una ciudad muy importante para el futuro *führer* ya que fue ahí donde se forjó su nacionalismo y racismo. Sus propios testimonios afirman que sus ideas políticas y raciales se moldearon en Viena, la cual según él era una "perla ante sus ojos".

Sin embargo, muchos historiadores afirman que Hitler nunca amó Viena y que el motivo por la que la abandonó en 1913, además de para eludir el servicio militar, era por la repugnancia que le causaba la multietnicidad tanto de la ciudad como del Imperio Austrohúngaro.

En 1913 se trasladó a Múnich por los motivos mencionados a los que hay que añadir la admiración que sentía por la fortaleza y prosperidad del Imperio Alemán en contraste con la decadencia austrohúngara.

En 1914 las autoridades austríacas le localizaron y devolvieron a su país para el examen médico del Servicio Militar el cual no pasó, sin embargo ante el inminente estallido de la Gran Guerra se alistó voluntariamente en el ejército alemán el 16 de agosto de 1914 ya que consideraba su causa más noble.⁸⁵

11.2. Participación en la Primera Guerra Mundial

Sirvió en Francia y Bélgica como mensajero del 16º regimiento de infantería bávara de reserva.

Fue condecorado dos veces: el 2 de diciembre de 1914 con la cruz de hierro de segunda clase y el 4 de agosto con la cruz de hierro de primera clase.

También fue herido en dos ocasiones: en octubre de 1916 en el norte de Francia en una pierna volviendo al frente en marzo de 1917 y siendo ascendido a cabo. En la noche del 13 de octubre de 1918 sufrió un ataque de gas mostaza que le dejó temporalmente ciego y le apartó de la guerra definitivamente. Cuando se recuperó en noviembre de ese año ya se había firmado el armisticio y el imperio alemán había sido sustituido por la República de Weimar. Esto le afectó profundamente y desde entonces el propio Hitler expresó que su objetivo sería salvar a Alemania.⁸⁶ ⁸⁷

⁸⁵ Cuervo Álvarez. B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26, pp. 58-63.

⁸⁶ Ibidem, pp. 63-64.

11.3. Inicio en la política y ascenso

Tras la guerra ni el propio Adolf sabía si su extremismo se decantaba hacia la izquierda o la derecha, de hecho, cuando fue desmovilizado y volvió a Múnich fue elegido miembro de una Asamblea de soldados de la República Soviética de Múnich, pero lo que ocurrió con el conato soviético provocó que su efímero interés socialista tocara a su fin y abrazara el credo de la extrema derecha, siendo un firme defensor de la teoría de “la puñalada por la espalda”. ⁸⁸

Continuó en el ejército alemán (*Reichswehr*) trabajando en la sección propagandística (*Aufklärungskommando* o Comando de Inteligencia) para atraer hombres a la causa. Su continuación en el ejército se explica por la camaradería, la disciplina y el orden, encontrando en la jerarquía militar lo más parecido a una familia de la que carecía. ⁸⁹

Se convirtió en oficial de propaganda y se le encargó extender ideas nacionalistas y antibolcheviques. En julio de 1919 uno de sus superiores le puso en contacto con el Partido Obrero Alemán (DAP), una organización política de extrema derecha recién creada.

En primavera de 1918 Anton Drexler y Karl Harrer, miembros de la sociedad Thule, ocultista, racista y volkish fundaron la rama muniquesa del Comité de Obreros libres y posteriormente el Círculo Político Obrero, un grupo de debate que el 5 de enero

⁸⁷ Agosto. P, Kohan N. (Coord). (2008). *El Nazismo. La otra cara del capitalismo*. Ed Ocean Sur, p. 11.

⁸⁸ Gerwarth.R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo*. Galaxia Gutenberg, pp. 197-200.

⁸⁹ Agosto. P, Kohan N. (Coord). (2008). *El Nazismo. La otra cara del capitalismo*. Ed Ocean Sur, pp. 13-14.

de 1919 pasó a ser el Partido Obrero Alemán (DAP), un partido político como tal, de extrema derecha y patrocinado por la Sociedad Thule, de la que ambos fundadores eran miembros.⁹⁰

El objetivo era recabar información sobre el DAP, pero tras una brillante intervención durante la asamblea que despertó el interés del propio Anton Drexler, Hitler fue invitado a unirse al partido, haciéndolo ese mismo mes y dada su capacidad oratoria dio su primer mitin el 16 de octubre de 1919.

Poco a poco Hitler fue ganando peso dentro del partido, pasando a ser miembro del comité de directores y redactor de su semanario.

11.4. El nacimiento del NSDAP

El 24 de febrero de 1920 el partido fue rebautizado como Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) durante el primer mitin multitudinario del mismo en el que el propio Adolf leyó por primera vez los 25 puntos del programa nacionalsocialista, una mezcla de anticomunismo, antisemitismo y pangermanismo junto con aspiraciones nacionalistas y confusas proclamaciones sociales. Uno de los puntos más importantes era la equivalencia entre nacionalismo y socialismo, por ello el partido tenía estética y oratoria obrera, pero presentándose como una alternativa al comunismo al que consideraba el cáncer de la sociedad. Ese mismo año Hitler se convirtió en el jefe de propaganda del partido, aunque por aquel entonces aún no había formado su peculiar cosmovisión, su doctrina racial ni su expansionismo violento, aunque ya identificaba al judío como el principal enemigo de Alemania.

⁹⁰ Gallego Margaleff. F. (2001). *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945*. Ed Plaza & Janes, pp. 45-46.

Logró reclutar a destacados personajes de la sociedad bávara para su causa y tras retirar a Anton Drexler de la vida política activa y nombrarle presidente honorario, Adolf se convirtió en el líder y presidente del partido en junio de 1921, adoptando una actitud dictatorial dentro del mismo.⁹¹

En noviembre de ese mismo año se crearon las *Sturmabteilung* más conocidas como SA, un grupo paramilitar afín al partido formado por miembros de la Liga de Defensa derechista y los *Freikorps*, encabezado por el veterano de guerra, Ernest Röhm. Eran una imitación de los “Camisas Negras” de Mussolini y su partido fascista, de hecho, las SA eran conocidas como “Camisas Pardas” por el color de su uniforme. Se convirtieron en un excepcional instrumento de terror político que logró el control de las calles para el partido, atemorizando a opositores y haciendo gala de provocaciones y desfiles militares.

Hitler, como líder indiscutible del partido, entabló amistad con grandes personalidades: Gustav Ritter von Kahr, administrador jefe del Alta Baviera, Otto von Lossow, comandante de la división bávara del *Reichswehr* y dos héroes de la Primera Guerra Mundial; el legendario comandante en jefe Erich Ludendorff y el as de la aviación Hermann Goering, logrando la afiliación de ambos al partido.

Viendo el crecimiento y la dirección que estaba tomando el partido bajo el liderazgo del futuro *führer* comenzaron a llegar importantes contribuciones financieras por parte de grandes industriales como Fritz Thyssen y las familias Siemens y Krupp, que veían en Hitler un heraldo nacional defensor de la causa patriótica que valoraban.⁹²

⁹¹ Cuervo Álvarez. B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26, p. 66, pp. 75-76.

⁹² Fraenkel. D. (2013). *El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen*, pp. 6-7. Basado en Zadoff. E. (2004) SHOÁ, *Enciclopedia del Holocausto*. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

XII. La situación económica de Alemania tras la guerra y el fallido intento de llegar al poder.

Desde la Primera Guerra Mundial el marco alemán, moneda del Imperio ya había empezado a perder valor real lo que llevó al gobierno a emitir papel moneda (*papiermark*) para hacer frente a sus necesidades, abandonándose la relación entre el marco y el oro que había servido de base a la moneda del Reich hasta entonces.

Cómo sabemos, el Tratado de Versalles atribuyó a Alemania la responsabilidad de la guerra y le impuso el pago de las reparaciones.

La República de Weimar heredó la moneda depreciada del imperio y además carecía de reservas de oro, por lo que se siguió utilizando el *papiermark*, que mantenía un tipo de cambio estable.

El total de las reparaciones ascendía a 132.0000 millones de marcos oro, cantidad a la que tenía que hacer frente a un régimen político nuevo, inestable y débil resultado de la derrota de una guerra que ya tuvo un coste elevadísimo.

En mayo de 1921 los aliados enviaron un ultimátum a Berlín demandando un total de 2000 millones de marcos oro anuales, una suma sin precedentes que suponía más del 25% del valor de sus exportaciones, sin embargo, el primer pago se realizó en agosto.

Para pagar el resto, el Gobierno recurrió a la emisión de papel moneda, el cual, al aumentarse enormemente el flujo de dinero circulante entre la población provocó la devaluación del marco:

- noviembre 1921; 1\$- 330 marcos.
- diciembre 1922; 1 \$-8000 marcos.
- diciembre 1923; 1 \$- 1 billón de marcos.

Consecuencia de esto fue el aumento de los precios de los artículos básicos y de consumo, incrementándose con el paso de los días.

Ante la pérdida de valor del marco, franceses, belgas y británicos exigieron el pago de las reparaciones en materias primas: madera, carbón... Pero Alemania era incapaz de cumplir, por lo que en enero de 1923 franceses y belgas ocuparon la zona minera industrial del Ruhr para asegurarse el pago en hierro, acero y carbón.⁹³

12.1. Putsch de Múnich

La coyuntura general de crisis hizo creer a Hitler y a su partido que había llegado el momento de saltar a la primera línea de la política nacional ya que por aquel entonces el NSDAP solo era importante entre la sociedad bávara.

El éxito de la Marcha sobre Roma fue para Hitler un ejemplo de cómo usar la presión y la violencia política como vía para llegar al poder, motivando al movimiento nacionalsocialista al cual la grave crisis del país que afectaba principalmente las clases medias y bajas le facilitó mucho apoyo social gracias a su política activa, comenzando a

⁹³ Cuervo Álvarez, B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26, pp. 70-72.

ganarse la simpatía de las masas gracias a sus mensajes contra el Tratado de Versalles y la promesa del resurgimiento de una Alemania fuerte y prospera.

De este modo, el partido nazi, gracias a las capacidades oratorias de Hitler supo explotar las pasiones y frustraciones de un empobrecido pueblo alemán que, sintiéndose maltratado y humillado quedó seducido por un discurso que prometía dignidad y prosperidad con argumentos que apuntaban directamente al corazón para provocar una ferviente pasión y adhesión incondicional al NSDAP, presentando a Hitler como el salvador de Alemania y a su partido como el único capaz de revertir la situación y reconstruir el país.⁹⁴

Todo ello llevó a que el 8 de noviembre de 1923 el Partido Nazi protagonizara un Golpe de Estado conocido como el *Putsch* de Múnich en el que Hitler, Ludendorff y unos 600 camaradas entraron en la cervecería *Bürgerbräu Seller* de Múnich a punta de pistola, interrumpiendo un discurso del comisario de Baviera Gustav von Kahr y anunciando que la Revolución Nacional había llegado. Apresaron a von Kahr y proclamaron la creación de un gobierno provisional a nivel nacional cuya dirección estaba en manos de Adolf. También fueron ocupados algunos cuarteles de la Policía y del Ejército.

Al día siguiente los sublevados marcharon por la ciudad ante lo que la policía bávara abrió fuego, provocando su dispersión.

Inicialmente Hitler y Ludendorff lograron huir, pero fueron arrestados días después, siendo condenados a 5 años por traición de los cuales Adolf solo cumplió ocho meses en la prisión de Landsberg.

⁹⁴ Esteban López. A (2017). *Der Islamische Lebensraum*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión, pp. 10-11.

Como consecuencia de esto, Hitler y su NSDAP comenzaron a ser nacionalmente conocidos, iniciando un ascenso en cuanto a popularidad y número de afiliados por la publicidad que esto le proporcionó al aparecer en la primera plana de los diarios del país, popularizándose cómo alguien que dirigía sus acciones contra un sistema corrupto débil y traidor.

También sirvió para hacer ver que para llegar al poder habría que hacerlo por la vía legal y parlamentaria pese a ser un partido que profesaba abierto desprecio por la democracia, la cual intentaría destruir desde dentro, utilizando sus propias armas.

Durante su estancia en prisión, la celda del futuro *führer* se convirtió en un lugar de peregrinaje a la que llegaban admiradores diariamente.

Además, fue durante este tiempo cuándo escribió su principal obra, *Mein Kampf*, dónde condensó los principales contenidos de la ideología nazi.⁹⁵ ⁹⁶

Tras su liberación Hitler llevó a cabo una doble tarea: reestructurar y reorganizar el partido, alejándolo lo de conspiraciones y orientándolo hacia la creación de un movimiento disciplinado basado en la política de masas, adoptando una estrategia de pseudo-legalidad práctico para socavar lo desde dentro a la par que reafirmaba su autoridad como líder del partido.

⁹⁵ Cuervo Álvarez. B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26, pp. 74-78.

⁹⁶ Agosto. P, Kohan N. (Coord). (2008). *El Nazismo. La otra cara del capitalismo*. Ed Ocean Sur, pp. 14-16.

Así fue como el NSDAP comenzó a tener una participación constante en la política alemana, haciendo de su programa su mejor arma gracias a mensajes cortos, concretos y potentes dirigidos al pueblo alemán.⁹⁷

Cabe señalar que en el periodo de 1924 a 1929 la República de Weimar gozó de cierta estabilidad y prosperidad económica gracias a la reducción de las exigencias de las reparaciones y a los préstamos procedentes del exterior como consecuencia del Plan Dawes establecido en abril de 1924, una estrategia liderada por Estados Unidos con un doble objetivo: que los vencedores de la guerra obtuvieran sus pagos y tratar de mejorar la hundida economía alemana.⁹⁸

XIII. Raíces de la ideología nazi

La ideología puede definirse como un conjunto de ideas, valores o creencias que son compatibles entre sí y que guían o están referidas a la conducta social humana.

Para muchos especialistas, el nazismo nunca llegó a desarrollar un sistema comprensivo de ideas comparable al otro gran movimiento antidemocrático del siglo XX, el comunismo, sino qué consistía en un conglomerado de ideas sobre la raza la sociedad y la historia alemana tomados prestados por Hitler.

⁹⁷ Ibídem, pp. 16-17.

⁹⁸ Cuervo Álvarez. B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26, p. 72.

Sin embargo, por muy descabellada que fuera su doctrina el hecho es que durante 12 años funcionó como motivación de un movimiento político que tomó el poder en una de las naciones más avanzadas y militarmente más poderosas.⁹⁹

13.1. Orígenes del término

"Nazi" es la abreviatura del término alemán *Nationalsozialistich* (nacional-socialista) derivado del nombre oficial del partido: Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán/ *Nationalsozialische Deutsche Arbeiter Partei* (NSDAP). Esta abreviatura fue usada por primera vez por sus oponentes políticos conllevando en el original alemán connotaciones despectivas.

El origen del término "nacional-socialista" se remonta a 1904 en Bohemia, región del Imperio Austrohúngaro, apareciendo por primera vez en el Partido de los Trabajadores Alemanes de los Sudetes cuyo nombre se modificó en mayo de 1918 a Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes siendo Rudolf Jung uno de sus principales ideólogos, que publicó en 1919 un texto titulado "nacional-socialismo".

El Partido Obrero Alemán (DAP), embrión del Partido Nazi, tomó del de los Sudetes tanto el nombre como su programa político antisemita, anticomunista y pangermano de extremismo derechista cuando fue fundado el 5 de enero de 1919 en Múnich por Karl Harrer y Anton Drexler al que se unió Adolf Hitler y rebautizó el 24 de febrero de 1920 como Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán.

⁹⁹ Fraenkel. D. (201). *La ideología nazi y sus raíces*, pp. 1-2. Basado en Zadoff. E. (2004) SHOÁ, Enciclopedia del Holocausto. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

El término compuesto nacional-socialista responde al deseo del NSDAP reunir los fundamentos de dos grandes ideologías enfrentadas del siglo XX, el nacionalismo y el socialismo obrero, con el objetivo de proporcionar al pueblo alemán una tercera vía alternativa al capitalismo y al comunismo, tratando de conciliar para su causa a las masas trabajadoras con el nacionalismo moderno, aspecto que aparece reflejado en los 25 puntos del partido, una peculiar y revolucionaria mezcla de ideas pseudo-socialistas, anticapitalistas, antidemocráticas, racistas, antisemitas, nacionalistas y expansionistas cuyo objetivo era ser atractivo para las masas de la clase media alemana.¹⁰⁰

13.2. El nazismo como forma de fascismo

El fascismo se caracterizó por su rechazo a la democracia liberal y sus instituciones siendo el líder (*duce, führer*) la única representación legítima de la Nación.

Se trata de un movimiento ambivalente, ya que por un lado añora el pasado en su autoritarismo, rechazo de la modernidad y el racionalismo, adopción de mitos y símbolos históricos para rememorar el pasado del pueblo, pero por otro, con el objetivo de difundir sus ideas políticas puede ser intensamente moderno en el uso de la propaganda, artes y manejo de los medios de comunicación.

El nazismo, como fascismo, poseía un nacionalismo agresivo, la glorificación de la guerra y el servicio militar, el culto al líder (*Führerprinzip*) el uso de ceremonia ritualizadas y reuniones políticas masivas para exaltar a las masas.

Sin embargo, las raíces intelectuales y sociales del nazismo eran alemanas, basadas en la historia y realidad social germanas y es que Alemania no era un estado-

¹⁰⁰ Ibídem, 2-3.

nación moderno, sino que era políticamente "atrasado", cuya búsqueda de unidad había sido recientemente satisfecha con el establecimiento del Imperio Alemán en 1871.

La falta de homogeneidad nacional, los problemas sociales y económicos derivados de una industrialización relámpago en un país de nueva creación junto con la crisis de sobreproducción que afectó a Europa en 1873 hicieron de Alemania un terreno fértil para el florecimiento de cultos irracionales basados en la mística de la sangre y la glorificación del pasado alemán-ario que llevó al rechazo de la sociedad industrial y urbana, incompatibles con la verdadera unidad nacional de la cual a los judíos se les comenzaba identificar como el principal problema al ser la personificación de la corrupción y la decadencia.¹⁰¹

13.3. La tradición *volkisch*

La palabra procede del alemán *volk* (pueblo o gente), sin embargo, es un término que tiene asociadas connotaciones de raza y nación, una especie de alma cultural y racial nacional puramente germana y que acabó siendo usado por el nazismo para su dogma de la pureza racial como base de la nacionalidad.¹⁰²

La derrota de la Primera Guerra Mundial y el rechazo a la “anti alemana” y traicionera República de Weimar llevaron a la identificación del término con el movimiento revolucionario nacionalista conservador en Alemania, posibilitando que los movimientos de base *volkisch* avanzaran desde la periferia hasta el centro de la sociedad, donde caló profundamente. Aunque es cierto que la adhesión política masiva

¹⁰¹ Ibídem, pp. 4-6.

¹⁰² Gallego Margaleff. F. (2001). *De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945.* Ed Plaza & Janes, pp. 45-46.

al movimiento *volkisch* fue precedida de un largo desarrollo intelectual que provocó que sus pensamientos y actitudes quedaran impresos en la mente de muchos alemanes.

Durante la primera mitad del siglo XIX el cambio de mentalidad que trajo el romanticismo llevó a que la palabra *volk* dejase de referirse a gente para adquirir el significado de un pueblo orgulloso enraizado en su entorno natural, pasando poco a poco a una concepción idealizada: extraordinaria unión del pueblo alemán con su entorno y con las generaciones que lo precedieron.

En la propaganda nazi se usaron varios términos del romanticismo alemán. *Volk* y muchas otras derivadas o relacionadas con él adquirieron un matiz ideológico y racial radical, de este modo durante el Tercer Reich, la comunidad *volk* se convirtió en la denominación oficial para hacer referencia a la comunidad pura de sangre y raza que el nazismo trató de establecer, estando por encima de clases sociales, trabajos....Orientando todo ello al racismo ideológico para hacer del elemento central del *volk* la exclusión de aquellos que eran inadecuados para formar parte del mismo.

13.3.1. Los fundadores del pensamiento *volkisch*:

La cristalización de este pensamiento en un sistema de ideas coherentes se produjo a finales del siglo XIX de la mano del experto alemán en cultura Paul de Lagarde (1827-1891) y de Julius Langbehn, filósofo e historiador del arte romántico nacional alemán.

Ambos trabajaron la mayor parte de su vida al margen de las esferas académicas de la época, orientando sus estudios hacia una crítica de su civilización contemporánea y su decadencia social.

Lo más destacado de estos autores para el pensamiento nazi es que en los escritos de ambos los judíos son el símbolo máximo de la ruina de la sociedad moderna.

La contribución principal de Legarde al pensamiento *volkisch* es una colección de ensayos titulados "*Deutsche Schriften*" (escritos alemanes) de 1878 en los que critica la falta de unidad espiritual en Alemania y propone corregirla mediante una revisión del cristianismo tradicional, reemplazándolo por una centrada en el renacimiento espiritual del *volk* alemán.

Con respecto a los judíos, sostenía que su naturaleza y religión los hacía incompatibles con el territorio alemán, siendo una barrera para su unificación. De hecho, llegó a proponer la reubicación masiva en zonas concretas tal y como se hizo durante el Tercer Reich.

Mucho más difundida fue la obra de Langbehn de 1890 "*Rembrandt als Erzieher; Von einem Deutschen*" (Rembrandt como maestro; por un alemán). Eligió al pintor holandés y sus cualidades como inspiración para su trabajo, en el que trata de establecer una nueva religión mística basada en una celebración exaltada de la fuerza vital, la cual consideraba que era el remedio para liberar a Europa del materialismo y la ruina que se había apoderado de ella.

A los judíos los describía como enemigos pervertidos de la espiritualidad, la personificación de todo lo dañino para el *volk* alemán.

La base ideológica del antisemitismo *volkisch* fue resumida por Theodor Fritsch (1852-1932) en su "*Antisemitischer Katechismus*" (Catequismo antisemita) de 1887,

texto que Dietrich Eckart, amigo y consejero de Hitler, definió en 1920 como "su arsenal intelectual", y es que Fritsch adoptó la lucha contra los judíos como la vía para salvar a la clase media alemana del materialismo y capitalismo que identificaba con ellos. Sin embargo, este antisemitismo de base socioeconómica derivó hacia el odio racial.

Los prejuicios antisemitas del pensamiento *volkisch* fueron reforzados por los del cristianismo tradicional. Con el crecimiento del movimiento y la consolidación de sus ideas, el antisemitismo religioso tradicional fue absorbido por este dando como resultado una síntesis de pensamiento conocido por los historiadores como "Germanismo Cristiano" en el cual el judío era un ser sin alma, lujurioso, codicioso e inmoral.

En 1879 Whilhem Marr (1819-1904) sacrificó su empleo como periodista para fundar la "Liga Antisemita" con el objetivo de luchar contra la amenaza judía mundial, siendo esta la primera organización dedicada a la difusión del antisemitismo, teniendo estrechos vínculos con la comunidad *volkisch*. Según Marr y su Liga, el destino había establecido una lucha a muerte entre el germanismo y el judaísmo en la que los alemanes triunfarían gracias a su mayor fuerza procedente de su superioridad racial.

Otro defensor del antisemitismo que basó sus teorías en el cristianismo fue el predicador de la Corte de Guillermo I Adolf Stocker, quien acusaba a los judíos de intentar derribar el estado alemán protestante que se había levantado.

La demonización del judío fue el peor resultado de la ideología *volkisch*: un intruso, agresor, antítesis del alemán.... Contribuyendo todo ello a considerar a las futuras víctimas del Reich como no humanos. La naturaleza perversa del judío se

reflejaba también en su estereotipado retrato físico: de poca altura, figura rechoncha y retorcida, piernas cortas y nariz "típicamente judía", contrastando todo ello con el ideal de belleza alemán.¹⁰³

13.4. Racismo científico: Gobineau y la antropología racial.

Otra ideología que tuvo una influencia decisiva en el nazismo y en Hitler fue el racismo, que al juntarse con el antisemitismo dio como resultado una doctrina realmente peligrosa.

El llamado racismo científico surgió a raíz del diplomático y filósofo francés, el conde Joseph Arthur de Gobineau (1816-1882), quién publicó en 1853 su “*Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*”, considerada la obra inicial de la filosofía racista. En esta obra el autor hace de la raza el único factor determinante en la historia humana y de acuerdo con esto la humanidad está compuesta por razas “inferiores” (semitas y negras principalmente) y “superiores” o “puras” (arios, teutones...) siendo estas últimas las únicas que poseen poder creativo y por ello tienen un lugar destacado en la historia, aunque esa posición dependía de su pureza racial por lo que la abandonarán si son contaminadas por las razas inferiores.

Los escritos de Gobineau fueron conocidos en Alemania en la década de 1890 gracias a Ludwig Schönmann (1852-1938), fundador de la “Sociedad Gobineau” en 1894 y traductor de las obras del mismo. Era una activista *volkisch* que estaba

¹⁰³ Fraenkel. D. (2013). *La ideología nazi y sus raíces*, pp. 6-11.
Basado en Zadoff. E. (2004) SHOÁ, *Enciclopedia del Holocausto*. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

convencido de que todos los males de la sociedad germana se podían corregir con la aplicación de los principios raciales de Gobineau.

Pese a esto, las obras del conde francés nunca llegaron a ser populares por si mismas sino gracias al famoso compositor alemán admirado por el propio Hitler, Richard Wagner (1813-1883) quién plasmó estas ideas en sus escritos antisemitas, lo que ha añadido su talento musical lo convirtió en una figura central de la tradición y cultura nazi.

Houston Stewart Chamberlain (1855-1927), admirador y futuro yerno de Wagner que, pese a ser inglés de nacimiento, se nacionalizó alemán en 1916 tras casarse con Eva, hermana del compositor.

La principal obra de Chamberlain fue "*Los fundamentos del s. XIX*" publicada en 1899. En ella usó y expandió muchas teorías de Gobineau, apostando por la conservación de la cultura alemana mediante la lucha entre razas opuestas: el bien absoluto, encarnado en los teutónicos e indoeuropeos, y el mal, representado en los semitas, los cuales serían eliminados y junto con ellos todos los elementos que habían envenenado a la cultura alemana, de modo que la esperanza de la humanidad residía en la raza.

Esta obra se hizo muy popular entre los seguidores *volkisch* y entre sus lectores se encontraba a Hitler, que incluso acudió a su entierro.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Ibídem, pp. 11-13.

13.5. Darwinismo social.

El racismo de base antropológica de Gobineau se fusionó con el darwinismo social, otra corriente de pensamiento racial que tenía sus raíces en la teoría de Charles Darwin y su evolución por selección natural, es decir que la supervivencia de los más aptos y fuertes la cual está explicada en su obra *"El origen de las especies"* publicada en 1859, 4 años después del ensayo de Gobineau, convirtiéndose en uno de los grandes éxitos científicos de la época. Esto lleva a preguntarse cómo un trabajo de tal calidad fue usado por semejante ideología.

El darwinismo social resulta de la aplicación de la teoría de Darwin a la humanidad: sociedad, economía, política...

La obra ofrecía una explicación natural a la existencia de tantas especies diferentes, sin embargo, el darwinismo social nos trasladó a un plano ético y científico diferente pues sus defensores veían que la humanidad también estaba afectada por ese principio de selección de descarte del débil y supervivencia del fuerte que se producía en la naturaleza.

Estos principios se extendieron en Alemania a partir de 1900 a través de un concurso de ensayos organizados por la poderosa Organización Krupp (posterior financiadora del NSDAP) cuya temática era "El darwinismo y su aplicación a la política interna y las leyes del Estado". El ganador fue Wilhem Schallmayer y su teoría de *"Las instituciones humanas observadas desde la lucha por la supervivencia"*. Su socio y protector era Alfred Ploets, médico, biólogo y firme defensor de la eugenesia y la superioridad aria, que estaba en el alma del desarrollo racial, y con el fin de asegurar

dicha posición propuso la revisión médica de los recién nacidos para determinar su derecho a vivir, acuñando para todo ello el término "higiene social".

Para los darwinistas sociales la civilización moderna favorecía y protegía al débil evitando que actuara el proceso de selección natural como "regulador saludable de la humanidad", por ello exigían un cambio de la situación: que el Estado moderno dejara de apoyar a los "elementos incapaces" y favoreciera a los "biológicamente valiosos" de los cuales dependía la supervivencia de la raza.

Estos principios se podían trasladar a relaciones entre grupos humanos: naciones, razas etc., lo que llevó a los más radicales a reclamar para los más fuertes el derecho de destruir a los más débiles en nombre de la auto preservación de la especie, objetivo cumplido tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial cuando los nazis diseñaron programas para ello. De hecho, el programa de estudios creado por el NSDAP para la educación de los miembros de las SS hacía una distinción entre razas inferiores y de alto valor, integradas por los pueblos nórdicos los cuales habían sobrevivido por su capacidad creativa innata que los llevó hacia adelante en el proceso de selección natural.

Por el contrario los judíos eran los representantes de esas razas inferiores que prosperaban viviendo en las ciudades que tenían las características necesarias para ellos pero eran dañinas para el resto, sobre todo para los "más valiosos".¹⁰⁵

¹⁰⁵ Ibídem, pp.13-16.

13.6. Ocultismo y esoterismo

Junto con la ideología *volkisch* y las escuelas científicas raciales hay otro y ideario que alimentó a la doctrina nazi: las filosofías raciales ocultas o esotéricas que arraigaron en Alemania entre 1890 y 1920.

El esoterismo es un conjunto de conocimientos y prácticas relacionados con la magia, la alquimia, la astrología etc. que no se basan en la experiencia científica. A su vez es una cualidad de lo oculto a los sentidos y a la propia ciencia, de ahí que el ocultismo sea el estudio de dichas prácticas.

Ambas están relacionadas con teorías altamente complejas de cosmología, historia, espiritualismo y mitos raciales, siendo promovidas por sociedades secretas organizadas.

Uno de los grupos esotéricos más conocidos en Alemania fue la “Sociedad Teosófica”, establecida en 1894 a partir de la que Helena Petrovna Blavatsky instauró anteriormente en París. La obra de Blavatsky fue especialmente relevante para la ideología nazi por el lugar destacado que otorga al concepto de raza, describiendo la evolución humana en función de 7 razas místicas cada una integrada por elementos físicos y espirituales, siendo la aria la que ocupaba el primer lugar y representaba todo lo humanamente valioso. Por el contrario, la raza semita era la culminación de todo lo negativo: materialismo extremo, vicio, avaricia...

Hay importantes ecos de Blavatsky en escritos y discursos tanto de Hitler como del auto designado ideólogo del nazismo Alfred Rosenberg cuyo libro "*Der Mythus des*

zwanzigsten Jahrhunderts" (El mito del siglo XX) pretendía ser un manual del pensamiento nacionalsocialista.

Sin embargo, también había diferencias entre la tesofía y la doctrina nazi, ya que Blavatsky no identificaba a la raza aria con los pueblos germánicos y sobre todo, era una doctrina pacifista ya que no abogaba por la destrucción de las razas inferiores.

Las figuras centrales de la ariosofía (sistema ideológico también de naturaleza esotérica) fueron el periodista y escritor germano-austriaco Guido von List (1848-1919) y su discípulo y autodenominado investigador racial, filósofo de la religión y mística sexual Jörg Lanz von Liebenfels (1874-1954).

Cabe mencionar que entre tesofía y ariosofía existe una estrecha relación ya que muchos de los adeptos de von List lo era también de Blavatsky.

Von List escribió sus ideas en dos obras: "*La casta Armanen de los ario-germanos*" de 1908 y "*La religión de los ario-germanos*" en 1910, convirtiéndose en los principales textos de la ariosofía. De acuerdo con ellos, la aria era la raza más alejada de la sociedad moderna, racionalista y materialista y los únicos poseedores de una fuerza vital extraordinaria, mientras que los judíos eran un pueblo apartado de la naturaleza infectado por el materialismo y el racionalismo del mundo moderno.

Para la conservación del pueblo ario, von List propuso la creación de un Estado Ario-Germánico que reflejara su superioridad y asegurarse su pureza por medio de leyes. Fue el descubridor de la esvástica y la interpretó como un símbolo secreto de salvación, de la victoria de los arios sobre los inferiores. Hitler escribió algo similar en *Mein Kampf*: "La esvástica simboliza la victoria del hombre ario y de la idea del trabajo creativo, que siempre ha sido y será antisemita".

Mayores similitudes existen entre el programa nazi y los escritos de Liebenfels, quien identificaba a los judíos con animales y propuso un ajuste selectivo para ellos mediante la esterilización, deportación y liquidación a través del trabajo forzado e incluso el asesinato. En una de sus investigaciones también sostenía que el bolchevismo tenía origen talmúdico y por tanto lo identificaba con el judaísmo, aspecto de sobra conocido en la cosmovisión hitleriana.

Otro vínculo muy directo entre el ocultismo y el nazismo fue la “Sociedad Thule”, un grupo ocultista, racista *volkisch* creado en enero de 1918 en Múnich como continuar como continuación de la Orden Germánica creada en 1912 cuyo símbolo era la esvástica.

El nombre de *Thule* procedía de la obra “*La Eneida*” del poeta romano Virgilio en la que hace referencia al reino de *Ultima Thule* (El Norte más Distante), ubicado por la ariosofía en Islandia y considerada el lugar originario de la raza aria.

Presentándose como un "grupo de estudio de la historia alemana y la promoción de su arte" era en realidad una organización que predicaba la supremacía germana y que comenzó su actividad en Múnich tras la IGM a través de un diario propio con fuertes toques antisemitas: *Munchen Beobachter* (El observador de Múnich), comprado en 1920 por el consejero y amigo de Hitler, Dietrich Eckart, que lo rebautizó como *Volkischer Beobachter* (El observador del pueblo) , convirtiéndose en portavoz del NSDAP.

La Sociedad Thule patrocinó al DAP, embrión del futuro Partido Nazi, por lo que no es de extrañar que algunos de los miembros más importantes del Partido Nacionalsocialista fueran antes miembros de esta sociedad: Eckart, Alfred Rosenberg, Rudolf Hess....¹⁰⁶

13.7. La cosmovisión de Hitler

¿Cómo se combinaron en un solo marco ideológico el pensamiento *volkisch*, el racismo científico-biológico y el ocultismo? Lo primero, señalar que la ideología nazi no pretendía buscar la originalidad o la cohesión, sino llegar al pueblo alemán para grabarse a fuego en su mentalidad, dando como resultado la criminalidad sin precedentes de un régimen cuyos seguidores eran movidos por una creencia ciega en sus dogmas.

Sin embargo, si se hace un análisis desprejuiciado de *Mein Kampf* y los discursos de Hitler, el *führer* poseía una ideología internamente lógica y coherente y permaneció fiel a sus descabellados principios hasta el final.

El elemento central de la política de Hitler estaba orientado hacia la biología y era la supremacía absoluta de la raza aria siendo este el único factor importante en la historia y para el *volk* (en la cosmovisión de Hitler *volk* y raza eran sinónimos). Por ello los principios de Darwin de selección natural fueron una referencia ya que para Adolf, en la lucha por la existencia cabían solo un derecho y una justicia, la del más fuerte, por ello había que eliminar las trabas que impedían que en la humanidad de la naturaleza el fuerte destruye al débil.

¹⁰⁶ Ibídem, pp. 16-20.

El instinto de autopreservación de las especies también era importante: "cada animal se aparea solo con los de su clase" siendo todo desvío de esto contrario a la naturaleza. Esta lección debía ser aprendida por los arios para no cruzarse con seres inferiores y perder su superioridad innata: "la experiencia de la historia muestra que cada vez que la sangre de los arios se mezcla con la de inferiores se produce el fin de los portadores de la cultura, por tanto, la mezcla de sangre y la consecuente declinación de la pureza racial es la única causa de la muerte de todas las culturas". Aquí se aprecia que el dictador, siguiendo a Gobineau y Chamberlain, distinguía entre razas que crean cultura y las que la destruyen, siendo el judío la antítesis del ario y la raza de destructora de cultura por excelencia, únicamente capaces de sobrevivir como "parásitos en los cuerpos de seres superiores" y usando para ello el engaño, tapando su verdadera naturaleza presentándose como una comunidad religiosa y no como lo que realmente eran, una raza inferior.

De este modo el judío tenía un carácter confuso en la peculiar ideología de Hitler: un ser biológicamente inferior y a su vez un conspirador poderoso que anhelaba dominar el mundo. De esta segunda deducción se entiende la presencia judía que creía que había tras el pacifismo, el socialismo y el marxismo, los cuales eran mecanismos que estos seres usaban para lograr el control mundial, recurriendo a ellos porque dada su inferioridad eran incapaces de lograrlo por sí mismos.

Otra obsesión ideológica del *führer* era el *Lebensraum*, el espacio vital necesario para la raza aria que debía ser obtenido a través de la conquista. Esto se basa en un hecho simple: Alemania incrementaba su población cada año por lo que había que tomar una decisión con respecto al crecimiento y esta fue ocupar nuevos territorios, siendo los elegidos los del este, hacia Rusia, donde los judíos (comunistas) habían tomado el poder en octubre de 1917 por lo que la guerra de expansión a expensas de

Rusia tenía un doble objetivo: obtener el espacio vital necesario para la raza aria y a su vez ir contra el enemigo racial por excelencia, convergiendo ambas en la invasión nazi de la Unión Soviética en junio de 1941 conocida como *Operación Barbarroja*.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Ibídem, pp. 20-23.

XIV. Conclusiones

La Primera Guerra Mundial, su desarrollo, el resultado y sobre todo los tratados de paz posteriores tuvieron mucho que ver en el origen y ascenso del nazismo.

A la naturalización de la violencia y la brutalización traídos por el conflicto se le sumó una paz mal ejecutada y con favoritismos, en la que el rencor cegó a los vencedores y les llevó a imponer unas condiciones desorbitadas sobre los países derrotados agravando su crítica situación, hundiendo a su población que, empobrecida y desesperada, provocó un deseo de venganza que será aprovechado por el discurso del nacionalsocialismo para ganar adeptos, convenciendo al pueblo alemán de que era el único capaz de devolver el honor arrebatado y Hitler el líder idóneo para ello.

Todos estos argumentos calaron hondo en la sociedad germana, pero no fue solo el conflicto, su desenlace y la decadente posguerra lo que junto con la política reaccionaria del NSDAP y sus mensajes pasionales lo que provocó el nacimiento del Partido Nazi ya que antes del enfrentamiento, la tradición y cultura alemanas estaban impregnadas de muchos elementos que posteriormente Adolf adoptó y amoldó a su ideología como la tradición *volkisch* y el pangermanismo. A esto hay que añadirle otros aspectos normalizados en el Imperio antes de la guerra como consecuencia de la política de Guillermo II que también estarán presentes en el programa del *führer*: nacionalismo extremo, deseo expansionista, militarismo...

De este modo, muchos de los puntos del NSDAP no eran novedad en Alemania, si no que de un modo u otro ya estaban presentes, siendo necesaria únicamente una buena oratoria y un líder carismático para lograr el éxito entre la población, y Hitler reunía ambas condiciones.

No solo fue el contexto alemán lo que provocó este ascenso, también el internacional: la subida al poder del Partido Fascista italiano de Mussolini y el temor a que la amenaza bolchevique se extendiera llevaron a gran parte de la población a ver que el Partido Nazi era el único capaz de mantener el orden y evitar el caos.

Por tanto, la preguerra, el conflicto y la posguerra acabaron creando un caldo de cultivo idóneo para el nacimiento y auge del nacionalsocialismo.

Así, una ideología que hoy es totalmente inadmisible y descabellada, se vio como la única vía para salir del hundimiento y la crisis que afectaba Alemania, reflejando que lo que reinaba por encima de todo era la desesperación.

En resumen, todos estos factores lo hicieron posible:

- Tradición *volkisch* y pangermanismo instaurados en la cultura germana.
- Militarismo, expansionismo y nacionalismo extremo generalizados.
- La Gran Guerra, su resultado y las nefastas vías por las que se realizaron los tratados de paz, sobre todo el de Versalles.
- Normalización de la violencia, brutalización y radicalización.
- Crisis de posguerra, pago de reparaciones indemnizaciones sobre un país en ruinas provocando hiperinflación, empobrecimiento general, desesperación y deseo de venganza.
- Triunfo del fascismo italiano y miedo al contagio comunista.
- Aparición de un partido con una oratoria contundente que prometía seguridad, dignidad, orden y la vuelta de Alemania la hegemonía mundial, presentando a su líder como el único capaz de encabezar este proceso, un mesías salvador nacional, Hitler.

XV. Bibliografía

Scocozza.C. (2015). La Primera Guerra Mundial. Un conflicto que llega desde el Este. *Anuario Colombiano de Historia Social y Cultural. Red de revistas Científicas de América Latina*, vol 42, nº 2 (julio-diciembre).

Rodrigo. J. (2014). Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI. *Historia y Política. Universidad Autónoma de Barcelona*, nº 32.

De La Torre. R. (2014). La cuestión de los orígenes de la Primera Guerra Mundial. *Cuadernos de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid*, vol 36.

Gómez- Robledo Verduzco. A. (2003). *Temas Selectos de derecho internacional*. 4^a edición. Universidad Nacional Autónoma de México.

Quijano Ramos. D. (2011). Las causas de la Primera Guerra Mundial. *Revista de ClaseHistoria*, nº 192.

Achilés, F., García Carrión M. Y Saz.I (Coords). (2013). *Nación y Nacionalización. Una perspectiva europea comparada*. Ed Taurus.

Esteban López. A (2017). *Der Islamische Lebensraum*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión.

Smith Woordruff. D. (1980). *Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum. German Studies Review*, vol 3, nº 1.

-Fernández-Cancio.A. (2015). *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra mundial* (Tesis de pregrado). Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.

- Renouvin.P. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Ed Oikos-Tau, S.A. Ediciones.

-Gerwarth.R. (2018). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo*. Galaxia Gutenberg.

-Cuervo Álvarez. B. (2015). El ascenso de Hitler y el Partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, vol XV, nº 26.

-Agosto. P, Kohan N. (Coord). (2008). *El Nazismo. La otra cara del capitalismo*. Ed Ocean Sur.

- Fraenkel. D. (2013). *El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen*. Basado en Zadoff. E. (2004). *SHOÁ, Enciclopedia del Holocausto*. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

-Fraenkel. D. (2013). *La ideología nazi y sus raíces*. Basado en Zadoff. E. (2004). *SHOÁ, Enciclopedia del Holocausto*. Yad Vashem y Ed Nativ Ediciones.

Anexo de imágenes



Fig. 1: Otto von Bismarck.



Fig. 2: Guillermo I de Alemania.



Fig. 3: Guillermo II de Alemania.

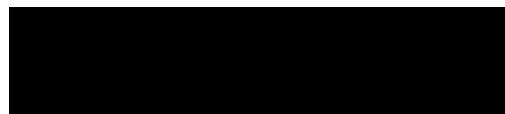


Fig. 4: Bandera del Imperio Alemán

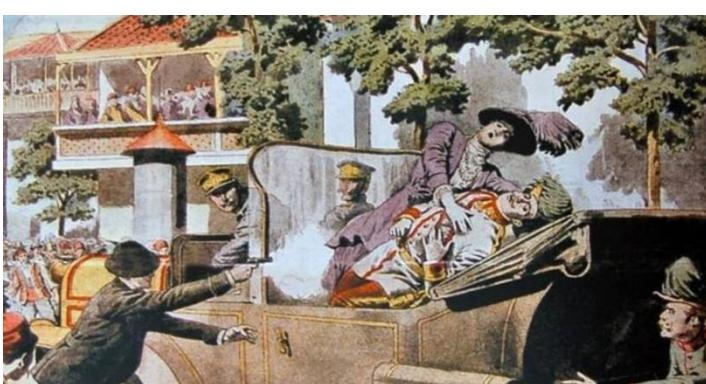


Fig. 5: Asesinato del Archiduque Francisco Fernando.

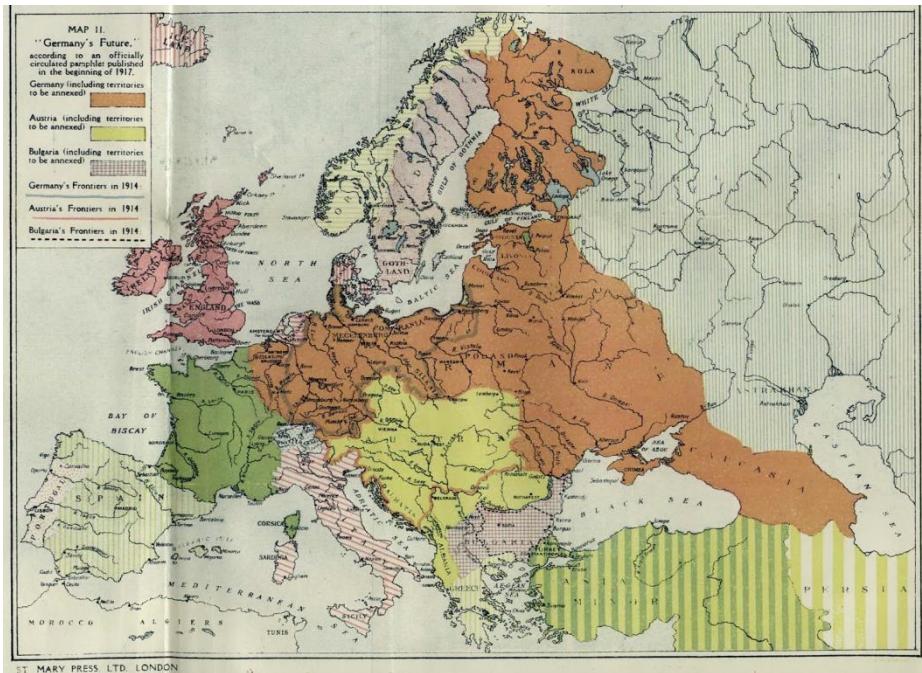


Fig. 6: Cómo sería Europa si Alemania (naranja) lograse ganar la IGM y llevase a cabo sus ambiciones territoriales previstas en el Plan Septiembre.



Fig. 7: Erich von Falkenhayn.



Fig. 8: Erich Ludendorff.



Fig. 9: Paul von Hindenburg.

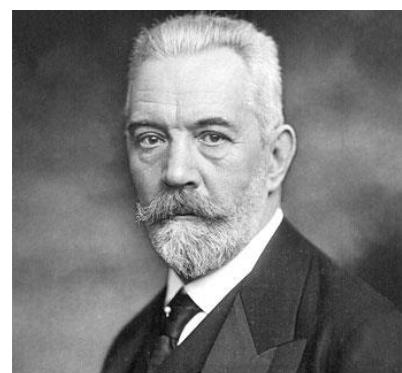


Fig. 10: Canciller Bethmann-Hollweg.



Fig. 11: Hindenburg, Ludendorff y Guillermo II durante el conflicto.



Fig. 12: Joseph Joffre.
Pétain.

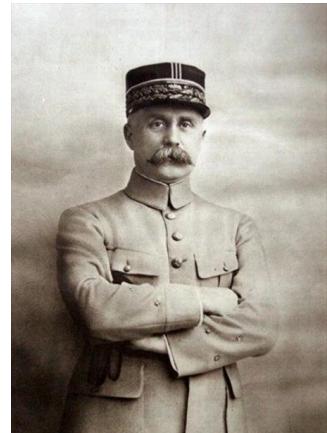


Fig. 13: Philippe Pétain.



Fig. 14: Ferdinand Foch.

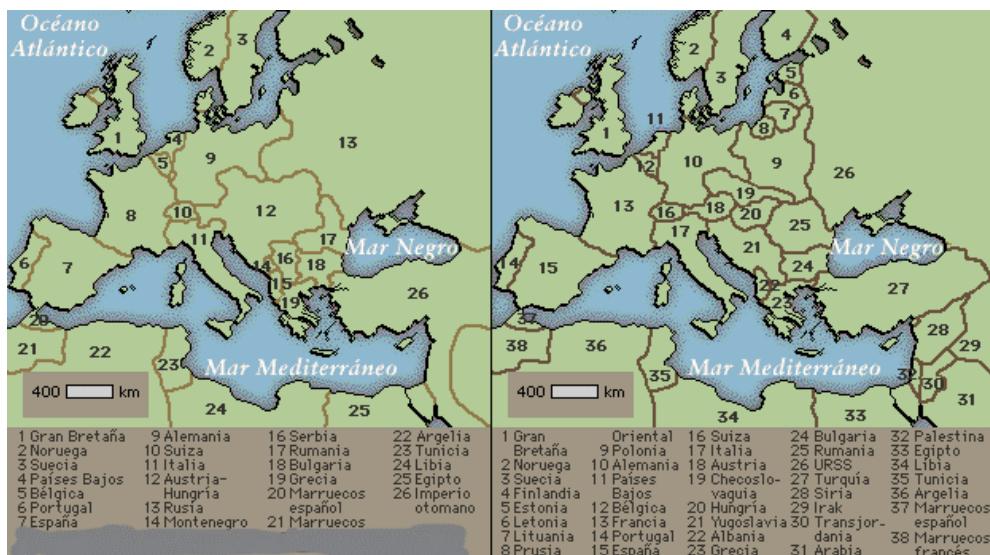


Fig. 15: Europa antes y después de la Primera Guerra Mundial.

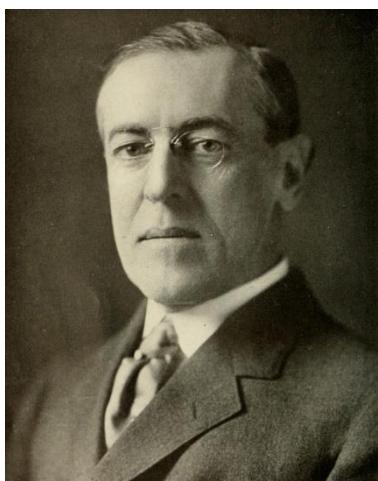


Fig. 16: Woodrow Wilson.

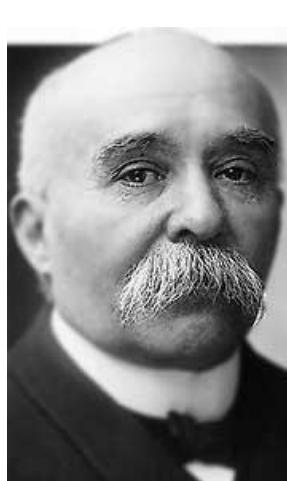


Fig. 17: Georges Clemenceau.

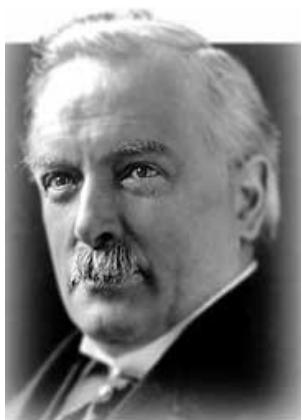


Fig. 18: Lloyd George.



Fig. 19: Emanuele Orlando.

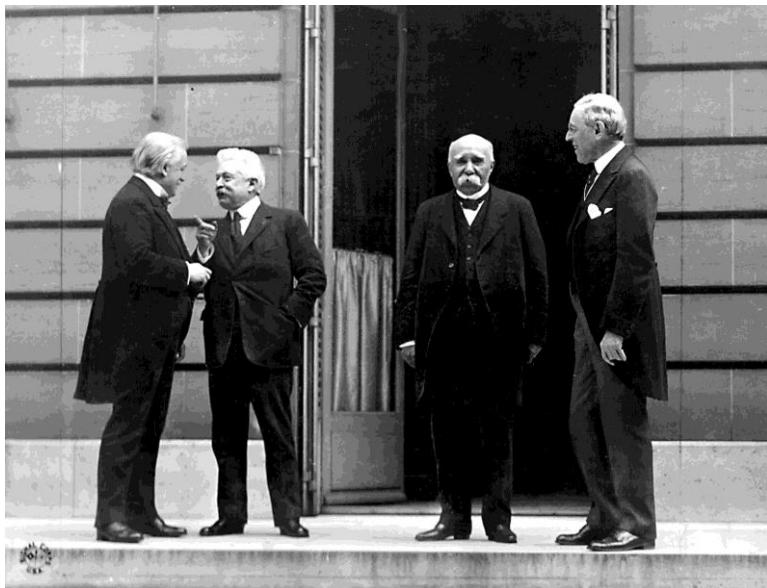


Fig. 20: El Comité de los Cuatro en la Conferencia de paz de París.



Fig. 21: Friedrich Ebert.



Fig. 22: Bandera de la República de Weimar



Fig. 23: Alois Hitler



Fig. 24: Klara Pölz



Fig. 25: Adolf Hitler.



Fig. 26: Adolf Hitler durante la IGM.



Fig. 27: Símbolo de la Sociedad Thule.



Fig. 28: Símbolo del DAP.



Fig. 29: Anton Drexler.



Fig. 30: Karl Harrer.



Fig. 31: Carnet de Hitler como miembro del DAP

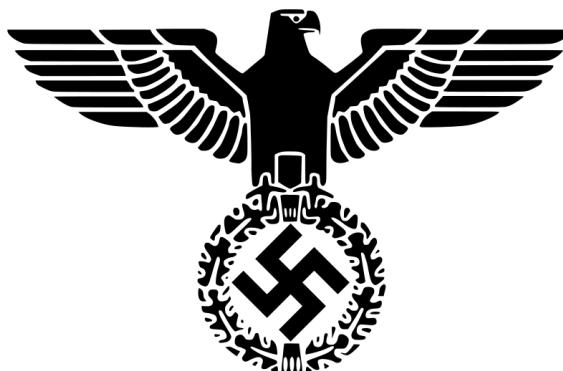


Fig. 32: Símbolo del NSDAP.



Fig. 33: Símbolo de las SA.



Fig. 34: Benito Mussolini.



Fig. 35: Mussolini durante la Marcha sobre Roma.



Fig. 36: Múnich durante el *Putsch*.



Fig. 37: Hitler y los acusados del *Putsch* de Múnich.



Fig. 38: Paul de Lagarde.



Fig. 39: Julius Langbehn



Fig. 40: Joseph Arthur de Gobineau.